

VILLA DE LEYVA, LO QUE HAY DE OTROS EN NOSOTROS

JULIANA POSADA CARDONA

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE COMUNICADOR SOCIAL

PERIODISMO

EDUARDO GUTIÉRREZ

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE COMUNICACIÓN Y LENGUAJE

COMUNICACIÓN SOCIAL

BOGOTÁ

2016



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

Bogotá, 23 de mayo de 2016

Decana

MARISOL CANO BUSQUETS

Facultad de comunicación

Pontificia Universidad Javeriana

Tantas cosas nos unen a Villa de Leyva. Los soles excesivos del medio día o las lluvias eternas de los empedrados. Los lugares con historia y las historias vividas en los lugares. Si no existiera habría que inventar un pueblo hecho de nostalgias y posibilidades que misteriosamente encanta a los viajeros y evita que se vayan, aunque solo hayan estado allí una vez.

Si Ítalo Calvino hubiera podido dibujar la suma de objetos que se mezclan en las calles de Villa de Leyva habría que tenido que incluir este lugar en sus Ciudades Invisibles sin visita de Marco Polo ni nombre de mujer. Es de ese pueblo del que Juliana Posada reconstruye los tejidos invisibles, superpone los mapas de las calles y el mercado, con el trazo de los referentes compartidos y las citas que unos tienen de otros. Las conexiones invisibles que apenas se leen tenuemente en una metáfora o en una fotografía que hace de metonimia para referir un vínculo entre los que apenas se conocen o solo se han visto en un cruce de callejones.

En los textos que componen *Lo que hay de otros en nosotros* hay un periodismo profundo de la vida simple y también reportajes que se desenhiebran para mezclarse en páginas que trazan trayectorias dispersas. La escritura es milimétrica. Al final con imágenes y diálogos abiertos se suscita un encuentro para contar la vida en el audiovisual que recoge el momento final del proceso. Periodismo viajero con tintes literarios y evocaciones que obligan a reconocer que el viajero que toca Villa de Leyva no podrá olvidar que alguna vez fue otros que eran ninguno y todos, y otras veces logra mirar a los que eran apenas ellos mismos. Migrantes que se volvieron locales.

Cordialmente,

Eduardo Gutiérrez.
Asesor de trabajo de grado



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

Bogotá, 23 de mayo de 2016

Decana

MARISOL CANO BUSQUETS

Facultad de comunicación

Pontificia Universidad Javeriana

Jamás podré investigar a Villa de Leyva tan a fondo como ella inspeccionó dentro de mí. El presente trabajo de grado desemboca en un libro que es el resultado de una serie de métodos infructuosos y preguntas inútiles que me hice desde hace 10 años. ¿Por qué están migrando tantos extranjeros aquí?, ¿Qué tiene Villa de Leyva que no tenga ningún otro lugar en el mundo?, ¿A qué se debe la multiculturalidad? Todas estas cuestiones fueron silenciadas mientras recorría a pie cada uno de los rincones del pueblo. De allí salieron la mayoría de fotografías que encontrará en el producto final: *Villa de Leyva, Lo que hay de otros en nosotros*. Adentrarme en el universo de cada uno de los personajes contenidos en la indagación, me incitó a escribir en un género literario olvidado en los anaqueles que separan lo inútil de lo necesario. Es periodismo narrativo. Me tomé el atrevimiento de modificarlo un poco y lo bauticé periodismo narrativo delirante. Todas las historias son tan reales que el delirio fantástico es una aproximación al detalle de las vivencias de extranjeros y nativos del pueblo. Si después de leerlo aún tiene alguna duda sobre su verosimilitud, podrá verlos reunidos escuchándose unos a otros en el video del conversatorio Villa de Leyva, Lo que hay de otros en nosotros, el cual se llevó a cabo el 7 de mayo de 2016 en el Teatro Municipal.

Me dedicaré a contarle cómo fue que encontré pedazos de mí, que ni yo misma conocía, escondidos debajo de las piedras de Villa de Leyva y dentro de la bondadosa memoria de los hombres y mujeres que, con el relato de sus vidas, empezaron a armarme.

Cordialmente,

Juliana Posada Cardona
Estudiante de comunicación social y periodismo.



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

REGLAMENTO DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

ARTÍCULO 23:

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de grado, solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católicos y porque el trabajo no contenga ataques y polémicas puramente personales, antes bien, se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

TABLA DE CONTENIDO

1. Presentación	Pág. 12
2. Estado del arte	Pág. 13
3. Planteamiento del problema	Pág. 18
4. Justificación	Pág. 22
5. Marco teórico	Pág. 26
6. Objetivos	Pág. 52
7. Metodología	Pág. 53
8. Cronograma	Pág. 56
9. Producto- libro: Villa de Leyva, Lo que hay de otros en nosotros	Pág. 57
10. Bibliografía	Pág. 58
11. Anexos	Pág. 59

1. PRESENTACIÓN

La presente investigación indaga por los procesos sociales que ocurren cuando dos culturas, que están alejadas territorialmente, se mezclan por largos periodos de tiempo, en un mismo espacio sociocultural. Villa de Leyva es un municipio que, en los últimos años, ha llamado la atención del gobierno y la población nacional por ser declarado pueblo patrimonio de Colombia. Figura en las guías turísticas europeas como un destino ideal para realizar actividades de meditación gracias a un ambiente que parece haberse congelado en el tiempo. En lo corrido de estos últimos cinco años, las migraciones de extranjeros se han incrementado notoriamente. Muchos de ellos establecen sus negocios o hacen parte de las instituciones gubernamentales y de servicio comunitario del municipio.

El choque de culturas y la hibridez de la multiculturalidad son los temas transversales del proyecto de grado que se desarrolla en una época en donde la globalización ha abierto las fronteras a nuevos contactos con lo diferente, con lo distinto y con la otredad. Examinar el impacto de dos sociedades disímiles y sus procesos de producción simbólica en conjunto hará de la comunicación una herramienta clave a la hora de exponer las particularidades de los dos mundos que entraron en contacto.

2. ESTADO DEL ARTE

1. Comunicación y turismo en Villa de Leyva

Hacia la construcción de una estrategia de comunicación para el desarrollo del turismo en La Bella Villa

Autor: Natalia Camila Ortiz Díaz

Facultad de Comunicación y Lenguaje

Fecha: 26 de mayo de 2014

Tutor: José Miguel Pereira González

Enfoque teórico:

La investigación usa como principal categoría de análisis al turismo y a sus relaciones de reciprocidad con el manejo de las estrategias de comunicación en Villa de Leyva. Resalta importancia de la comunicación estratégica en la organización y posterior planeación turística del pueblo. Hace una observación del papel del turismo mundial en el año 2013 y la confronta con las cifras de este fenómeno en la nación. Hay un tono optimista en el estudio del panorama colombiano, gracias al paulatino crecimiento de los ingresos nacionales, por este concepto, en los últimos años.

Enfoque metodológico:

Este trabajo de grado se enfoca en examinar las prácticas y formas de interacción en relación a la migración recreativa y está argumentada en tres enfoques metodológicos principales: cualitativo, cuantitativo y propositivo. En el primero se interpretan fenómenos sociales alrededor del tema del turismo, en el segundo se consulta la opinión de las habitantes a través de encuestas y en el tercero se generó una estrategia de comunicación para el desarrollo de Villa de Leyva. El proyecto está dividido en cuatro capítulos en los que define y examina la industria turística desde un panorama mundial, nacional y local; usa las dinámicas comunicativas como puente para el desarrollo, realiza su trabajo de campo por medio de encuestas y entrevistas a los dueños de lugares turísticos del pueblo y formula una estrategia DOFA de planeación turística comunicativa.

Conclusiones:

Concluye que el tema del turismo ha generado malestar y una brecha comunicacional entre el gobierno municipal y la Secretaría de Turismo del distrito. Atribuye este fenómeno a que la oferta turística de Villa de Leyva no es lo suficientemente impulsada por los organismos de distribución de la información nacional y a que el servicio al cliente tiene diversas falencias. Finalmente, hace hincapié en la importancia de la innovación en los mecanismos comunicativos del municipio para que tenga renombre en todos los departamentos de Colombia.

Referencias bibliográficas:

Plan básico de ordenamiento territorial del municipio de Villa de Leyva. *Alcaldía municipal de Villa de Leyva*.

Concepciones y aplicaciones de la comunicación en la industria y práctica del turismo. *Betancur Rendón, L.*

El turismo de ciudad: desarrollo y marketing turístico de ciudades. *Chias, J.*

Marketing de servicios; Estrategias para turismo, finanzas, salud y comunicación. *Cabra Nogueira, M.*

Re-Inventando el turismo rural. *Crosby, A.*

Factors affecting customer attachment in the marketing communication and its implementation on tourism sector. *Ercis, M.*

2. Molino de la Primavera. Una marca poderosa

Autores: Diana Prieto Patiño, Natalia Romero Cortes y Catalina Rodríguez Botero.

Facultad de Comunicación y Lenguaje

Fecha: Julio de 2009

Tutor: Héctor Mauricio Hernández Reina

Enfoque teórico:

El análisis de la figura del inmueble colonial: Molino de la Primavera, es la base física de la que parte el proyecto de grado. El estudio hace una contextualización del favorable crecimiento del turismo en el panorama mundial y busca generar una estrategia de marca sólida para competir con éxito en el panorama turístico municipal. Desde la publicidad y la comunicación organizacional, la investigación busca producir una propuesta de entretenimiento que haga más atractivo el lugar.

Enfoque metodológico:

El trabajo tiene una fase investigativa en la que se indaga por el entorno del mercado turístico y su crecimiento en Boyacá. Se usó documentación histórica y cultural de la zona para tener claridad sobre los mejores puntos del mercado que se quería cautivar. Por medio de un examen conceptual y práctico, se fortaleció la estrategia de marca del Molino de la Primavera.

Conclusiones:

El trabajo concluye que existe en Villa de Leyva una oportunidad de mercado de posicionamiento de marca. Plantea que el segmento y los sectores a los que le apunta están abiertos a nuevas formas de asumir la industria turística en el municipio. El establecimiento de marca del Molino de la Primavera es sólido y coherente con los objetivos de mejora del servicio al cliente, planteados al inicio del proyecto. Finalmente, la labor publicitaria y organizacional que se realizó, determinó que Villa de Leyva está preparada para acciones de promoción diversa de las marcas. El proyecto de grado se consumó en una página web, un manual corporativo y la estrategia de marca mencionada.

Referencias bibliográficas:

AULA VIRTUAL DEL IES CURA VALERA. *Oportunidades de negocio. Documento electrónico disponible en: Documento electrónico disponible en: <http://aula.iescuravalera.es/mod/resource/>*

CAJA MADRID. Empresas al día. *Documento electrónico disponible en: <http://hosting.globalcorporativa.com/empresa/cajamadrid/leccion.asp?seccion=2&curso=19&eccion=2&cursos=1,2,3,4,5,6,7,14,15,16,17,18,19>*

CASTRO, Jose Enrique. *El gerente de marca.*

Fidelización de Marca. Documento electrónico disponible en:
<http://www.econlink.com.ar/marcas/fidelizacion>

Historia de Villa de Leyva. Documento electrónico disponible en:
<http://www.expovilla.com/espanol/Historia.htm>

LAMBIN, Jean-Jacques. *Marketing Estratégico*

PORTAL DE BOYACÁ. Historia de Boyacá. Documento electrónico disponible en:
<http://odontoimagen.homestead.com/boyacahist.html>

PROEXPORT. Turismo en Colombia. La industria sin chimeneas. Documento disponible en:
<http://www.proexport.com.co/VBeContent/library/documents/DocNewsNo5709DocumentNo7936>.

3. Plan de comunicación para contribuir a la categorización por estrellas del hotel El Edén de Villa de Leyva

Autores: Vesta Hanen Quijano Segebre

Facultad de Comunicación y Lenguaje

Fecha: Mayo de 2013

Tutor: Sandra Liliana Herrera Cuellar

Enfoque teórico:

El proyecto de grado está enfocado en el fortalecimiento de la calidad en los servicios hoteleros a través de un plan de comunicación que pueda soportar la demanda del Hotel El Edén de Villa de Leyva. La estrategia de mercadeo comunicativa aplica la teoría del triángulo del servicio interno de Karl Albrecht y la teoría de las tres funciones de la comunicación corporativa de Cess Van Riel; con el objetivo cohesionar la estructura interna del hotel para que este sea coherente con la categoría de tres estrellas. Examina los diferentes tipos de comunicación interna: corporativa, de mercadeo, de dirección y la organizativa para traducir en imágenes e ideas el fortalecimiento de la institución hotelera.

Enfoque metodológico:

El trabajo está organizado los siguientes capítulos: la fundamentación, el marco espacial, el contexto del Hotel El Edén y Villa de Leyva en general, el accionamiento del plan de comunicación y sus posteriores resultados. Adicionalmente, creó categorías de análisis para la calidad del sector hotelero proponiendo nuevas maneras de potencializar el negocio. La distribución de funciones en los empleados del establecimiento y el incentivo de sus habilidades fueron los métodos que utilizó de base para el proyecto comunicacional final. Por medio de encuestas e inventarios de los inmuebles del hotel logró establecer la conexión entre servicio, bienes materiales y mejoramiento de la publicidad del Hotel El Edén.

Conclusiones:

El examen de este tema concluyó que la estructura interna del Hotel El Edén tenía debilidades para mantener su categoría de tres estrellas. Por consiguiente, el autor del trabajo se enfocó en el fortalecimiento interno de las comunicaciones dentro de la organización para que esta pudiera

soportar un influjo alto de huéspedes. Adicionalmente, planteó una reestructuración para estar acordes con las normas de Cotelco. Las teorías en las que fundó su proyecto fueron el modelo de trabajo del plan de comunicación que diseñó.

Referencias bibliográficas:

Achua, C, *Liderazgo: teoría, aplicación, desarrollo de habilidades*

La excelencia en el servicio. *Albrecht, K.*

La revolución del servicio. *Blanchard, K.*

Clientemanía, Bogotá, *Norma. Costa, J*

“Cotelco” [en línea], disponibles en: www.cotelco.org

Dessler, G, *Administración de personal*

Técnicas de comunicación: la comunicación en la empresa. *Hoffman, J.*

4. Ampliación del concepto de marketing social en el ámbito turístico, caso Villa de Leyva

Autores: Tania Gerstenbluth y Adriana Rey
Facultad de Ciencias económicas y administrativas
Fecha: Agosto 1997
Tutor: Carlos Salazar

Enfoque teórico:

El proyecto de grado hace una investigación de mercado a partir de la visión social del municipio de Villa de Leyva. La aceptación de una idea social, causas y costumbres de un grupo son analizadas a partir de la figura del mercado de las ideas. El trabajo divide la anterior categorización cognoscitiva en tres objetos: la producción del conocimiento, la motivación de las ideas, el cambio de conductas o creencias. Usa las categorías administrativas enfocándolas en el marketing turístico municipal para analizar el proceso de comunicación de estos.

Enfoque metodológico:

El trabajo de grado empieza definiendo el marco turístico actual de Villa de Leyva y hace un diagnóstico inicial. Se prosigue a realizar un examen de las políticas públicas de marketing, desde las generalidades del mercadeo mundial a las particularidades del municipio. Se realiza un sistema de planeación de metas y objetivos para el municipio en un tiempo determinado. El método de observación por medio de la entrevista fueron los que se usaron para el cumplimiento de los objetivos que se trazaron.

Conclusiones:

La investigación concluye que un factor importante de alta incidencia en el marketing social es la identidad cultural en Villa de Leyva, esta se caracteriza por “un carácter imitativo” del turismo. Resume la importancia del turismo en un sistema que involucra a todos los actores de la comunidad y a su vez, estos se ven afectados por este. Señala la importancia de canalizar las fuerzas para el desarrollo, el reforzamiento y la creación de identidad de los ciudadanos del municipio. El proyecto evaluó las repercusiones socio culturales la influencia de los sistemas temporales, el desarrollo

desenfrenado del turismo en Villa de Leyva, la escasa o nula planificación del marketing turístico y la marginación poblacional. El anterior examen alertó sobre las relaciones de dominio y subordinación, pues el contacto entre culturas ha sido nocivo, ya que los habitantes del pueblo han adoptado conductas imitativas, perdiendo gradualmente su identidad.

Referencias bibliográficas:

Academia Boyacense de Historia. *“Repertorio boyacense”*
Acerenza, Miguel Ángel. *Promoción turística*

3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En el 2010, Villa de Leyva fue declarada uno de los municipios de la Red Turística de Pueblos Patrimonio de Colombia. Simultáneamente, este pueblo colonial de vasta historia arqueológica, arquitectónica y social, empezó a poblarse de forasteros europeos que no comparten los imaginarios culturales, idiomáticos y de organización mental de este municipio boyacense. Desde el 2007, las visitas de los extranjeros del primer mundo se hicieron recurrentes y se evidenció un crecimiento paulatino del territorio en el que comenzaron a asentarse o a construir sus negocios.

La incipiente migración se originó por iniciativas de enriquecimiento espiritual que se empezaron a gestar en el municipio, por intereses culturales que conocieron por medio de guías de viaje que se reparten en los diferentes países en las que Villa de Leyva figura por ser pueblo patrimonio; y por un deseo de fortalecimiento económico visibilizado en ideas innovadoras de negocio en el sector culinario.

Esta re-población territorial configuró una nueva identidad en el pueblo. Se generaron nuevos modelos de acción y apropiación a los nativos que viven en el municipio desde que tienen memoria. El encarecimiento de los productos de la canasta familiar, la competencia en el sector gastronómico, la nueva apropiación del espacio, la proliferación de banderas de diferentes naciones y la reproducción de costumbres diversas hicieron visibles los efectos de una hibridación cultural.

Existe un factor fundamental en el análisis de la influencia extranjera en este pueblo boyacense, y está relacionado con la reciente inversión de 27.000 millones de pesos que el gobierno nacional ha hecho para la restauración y cuidado del lugar. Dicha fijación privilegiada de recursos produjo esporádicas y temporales migraciones de turistas capitalinos y de las regiones del interior del país. El incremento del vandalismo, los incendios provocados y el exterminio de perros callejeros son consecuencia del impacto negativo que el turista del interior del país ejerce en este pueblo colonial.

El problema simbólico de la hibridación cultural extranjera y la influencia negativa que el turista del interior tiene sobre los imaginarios y la construcción de identidades son factores que deben quedar claramente diferenciados por sus consecuencias particulares finales. Uno de estos tipos de migrantes construye y el otro deconstruye.

Alemanes, checos, austriacos, suizos y franceses son algunas de las nacionalidades de los nuevos sujetos sociales que se asentaron en el pueblo hace más de cinco años. Es importante hacer hincapié en que los procesos de apropiación cultural de la mayoría de los extranjeros han influido positivamente en el enriquecimiento de la memoria y la identidad de un municipio híbrido.

La filosofía de muchos de los países de los migrantes se enmarca en una idea de construcción y aporte, como efecto de un conocimiento respetado de las costumbres de los nativos. La generación de escuelas de cultivos orgánicos, las donaciones de equipamientos para los servicios de auxilio público como el equipo de bomberos, los proyectos de mejora del espacio

y el cuidado de los ecosistemas de Villa de Leyva evidencian la influencia creativa y positiva que estos nuevos actores han generado en la cultura e identidad del lugar.

La década de los noventa en Latinoamérica planteó el debate entre la asimilación de la posmodernidad y el influjo de culturas con identidades en construcción. La cimentación de los valores autóctonos de las regiones de Colombia tenía bases débiles y los movimientos mundiales permearon en los intereses nacionales. Es pertinente analizar la **hibridación cultural** entre los extranjeros que residen en el municipio de Villa de Leyva y los nativos del pueblo colonial.

El problema de lo homogéneo y totalizante en los fenómenos culturales reproduce las discusiones que plantea *Gilles Deleuze* en las cartografías sobre el análisis del presente. La geografía social del municipio y su organización política, arquitectónica y social manifiestan un evidente cambio estructural de movimiento comunitario alrededor de la diferenciación del extranjero. En él, las fronteras invisibles entre lo nativo y lo extraño están claramente demarcadas; no solamente por el lenguaje, sino por las formas de apropiación y acción en el espacio boyacense.

La creciente llegada de extranjeros, en su mayoría europeos, produce un **choque de culturas** que genera un impacto en las formas en las que el pueblo construye un relato de sí mismo. La **identidad heterogénea** del municipio está ahora en un proceso que *Alejandro Grimson* llamaba: reconocimiento y exclusión. En él, los nativos analizan la compatibilidad de los códigos semánticos y sociales para “poner en común” un nuevo orden en torno a la creación de la reconversión cultural de la que hablaba *Nestor García Canclini*. Dicha hibridación puede visibilizarse en la transformación de las costumbres culinarias, literarias, económicas y botánicas con las que los foráneos han influenciado el espacio.

Históricamente, una de las dificultades más incisivas en la elaboración de la posmodernidad en América Latina fue que Europa veía al nuevo continente como un proyecto de modernidad que aún no había terminado para el viejo mundo. La ordenación espacial era para los europeos una necesidad, mientras que para los latinoamericanos este concepto carecía de valor. Sin identidad no se construyen espacios y sin lo autóctono no hay nada que ordenar. Justamente, el problema de las zonas de contacto como Villa de Leyva es la colisión entre imaginarios colectivos de continentes fundamentalmente distintos.

En el discurso retórico aristotélico, el *ethos* es la imagen que se proyecta con el fin de persuadir. En este sentido, la analogía del municipio como un discurso en el que extranjeros y propios discuten para hacer acuerdos sociales presenta un problema de premisas de juicio previo. La llegada del otro, el forastero, el extranjero, el extraño o el impropio abre la puerta a deducciones que los pobladores de la zona construyen a partir de generalizaciones fundamentadas en lo que creen conocer de este nuevo sujeto social. Esta es una dificultad de doble vía, pues los extranjeros también se ven permeados por esta natural manera de acercarse a lo extraño.

La migración y movilización son categorías que replantean los conceptos entre lo propio y lo ajeno de las sociedades pues estas crean mundos desde relaciones heurísticas entre

alteridades. Los términos creación y mantenimiento, serán claves para resolver la problemática que representa la reconstrucción de una cultura híbrida. *Mirko Lauer* habla de estos cambios como cuerpos extraños. La corporeidad singular de este tipo de comunidades hace hincapié en otra dificultad: la acepción del término cultura. La idea moderna de civilización y barbarie muta los horizontes objetivos del choque que se da en Villa de Leyva, haciendo que se haga necesario el profundo análisis de las perspectivas que los extranjeros tienen del municipio específicamente.

La temporalidad es otro factor que entra en el discurso del hibridismo. Todas las culturas comparten un tiempo simultáneo con temporalidades no lineales y, normalmente, descoordinadas. El nuevo habitante de Villa de Leyva llega a una comunidad con características espaciales diferentes a las propias y por esto se puede generar una disonancia temporal. *John Kraniuskas*, hablando de García Canclini, plantea el problema del tiempo como una cuestión de transdisciplinariedad. La aceptación y respeto por las costumbres de la región serán otra arista en torno al problema del impacto que la cultura de lo impropio ejerce sobre la de lo propio.

Recientemente, en el pueblo se ha visto una proliferación de iniciativas europeas que invitan a sus coterráneos a visitar Villa de Leyva, por su atractivo espiritual, intelectual y económico. De igual forma, la familia del extranjero es usualmente mixta, es decir, alguno de los conyugues o los hijos son colombianos. Por ello, es importante considerar las causas predominantes que llevan al europeo a asentarse en este municipio de Boyacá.

Villa de Leyva hace parte de la red de pueblos patrimonio en Colombia. Este título beneficia su atractivo turístico y su difusión comunicacional reproducida por las redes sociales y las guías de viajes en Europa. *Jesús Martín Barbero* redefine la palabra patrimonio como “esa base secreta de la simulación que nos mantiene juntos”. Adicionalmente, hace una crítica a esta concepción por considerar que confunde lo popular con la popularidad. Es bien conocido que este municipio boyacense está en el imaginario colectivo de la nación por ser tierra de gran valor arqueológico y arquitectónico. Estos atributos hacen que su popularidad sea alta, sin embargo, la falta de comunicación de lo popular, propio de los nativos del pueblo, abre las puertas a la indagación sobre el pensamiento que la cultura propia tiene de sí mismo.

Retroceso o avance son las dualidades en las que se mueve la metamorfosis de la cultura. Componer, descomponer, ponderar, ordenar, suprimir, complementar y deformar son los valores que, según Nelson Goodman, entran en contacto para generar nuevas dimensiones culturales. Evaluar las categorías de Goodman ayudará a que el foco investigativo genere procesos de desmitificación y resignificación del extranjero que se moviliza a un municipio de elevado renombre en el panorama turístico mundial.

Con este panorama es importante plantear las siguientes cuestiones : ¿Cómo fue el proceso de la hibridación cultural?, ¿Se han adoptado costumbres mixtas entre nativos y extranjeros?, ¿Cómo ven los nativos este proceso de hibridación cultural?, ¿Qué iniciativas han creado los extranjeros para generar impactos positivos en Villa de Leyva?, ¿Qué costumbres propias de los boyacenses han desaparecido con la migración extranjera?, ¿Qué estructuras políticas y

públicas se han fortalecido con la migración de este nuevo actor?, ¿Qué tipo de proceso, según la teoría de Nelson Goodman y sus maneras de hacer mundos, se gestan en el municipio? ¿Qué referentes usar para delimitar los procesos sociales incipientes después de que Villa de Leyva es declarada pueblo patrimonio de Colombia? ¿Qué políticas nacionales han facilitado u obstaculizado la migración extranjera a Colombia? ¿Cuáles han sido las migraciones europeas más relevantes en la historia de Villa de Leyva?, ¿Que impactos negativos han tenido los extranjeros en el pueblo?, ¿Que expresiones artísticas han surgido con la llegada extranjera?, ¿Se han dado procesos de mímesis cultural?, ¿Cómo han influido los medios de comunicación en estrellado proceso de interculturalidad?, ¿Cómo se han comunicado simbólicamente las culturas nativas y extranjeras?, ¿Cómo se puede construir memoria histórica de este proceso de hibridación? ¿Qué procesos semióticos materiales e inmateriales se han dado a partir de la transculturalidad? y probablemente, la pregunta más importante ¿Cómo comunicar el análisis del impacto de los extranjeros en la cultura del pueblo de Villa de Leyva?

4. JUSTIFICACIÓN

La comunicación de las culturas híbridas es un elemento imprescindible a la hora de construir la identidad de todo grupo social. Reconocer los impactos materiales e inmateriales que genera un choque de culturas como el que se está gestando en Villa de Leyva representa un desafío para la comunicación al interior del pueblo. Visibilizar las iniciativas de extranjeros y la historia de los nativos del pueblo generará relatos de apropiación de la cultura alrededor de los sujetos sociales que las reproducen y representan.

El mantenimiento de la memoria histórica evidenciará la importancia de un pueblo patrimonio de Colombia. No obstante, es importante que se analice el choque de culturas entre los extranjeros y nativos para encontrar posibles coincidencias, disidencias y encuentros en las maneras de hacer mundos de estos individuos particulares. Es fundamental que desde las instituciones políticas del pueblo se examine el papel activo o pasivo, tanto de extranjeros como de nativos del pueblo de Boyacá. De encontrarse hallazgos que deban ser comunicados a la opinión pública nacional el trabajo de grado será muy útil pues pondrá en común el tema de las migraciones extranjeras, que en la actualidad, tiene gran incidencia en el panorama internacional y nacional.

Aportes al campo de estudios de la comunicación

La historia de la comunicación siempre se ha contado desde las posibilidades de acción social o comunitaria. No siempre se comunica para interiorizar porque es un proceso que construye identidad. La idea de “poner en común” representa una necesidad natural del hombre de pasar de lo propio a lo público y así resolver un interés de la comunidad. Sin embargo, un elemento que no debe tomarse a la ligera es la comprensión del mensaje en tanto simboliza la conformidad con lo entendido y el beneficio colectivo.

El objeto de estudio de la comunicación evidencia una interdisciplinariedad holística en la que la antropología, la sociología, la semiología, la filosofía, la etnografía y la política intervienen para generar mensajes con funciones sociales y estructurales bien definidas. Alrededor de este tema, la epistemología ha producido diferentes discursos de los investigadores clásicos de la comunicación.

La Escuela de Frankfurt estableció los parámetros de la comunicación a partir de la definición de la esfera de lo público. Desde una postura crítica analizaron los medios de comunicación y su influencia en la construcción de lo colectivo. Usaron categorías como la alienación para reestructurar la idea de propiedad informativa de las industrias culturales. Los principales exponentes de esta escuela son: Habermas , Adorno y Horkheimer, Marcuse.

Uno de los que estableció a la comunicación como una forma que tienen los sujetos de incorporar la vida pública con la vida política fue Habermas (1989). Adorno y Horkheimer (1972) en su libro *The culture industry: enlightenment as mass deception. The dialectic of enlightenment* exponen la idea de que las industrias culturales transforman la cultura de los pueblos en productos comercializables.

La Escuela Funcionalista buscó definir la comunicación desde su función primaria, de transmisión social. Laswell, Lazarsfel, Stanton, Shannon y Weaver profundizaron en los estudios sobre la persuasión de los medios de comunicación a las audiencias.

Laswell formuló las funciones de los medios de comunicación inspiradas en la premisa “la vigilancia del entorno” revelando todo lo que podría amenazar o afectar al sistema de valores de una comunidad o de sus partes que la componen.

Shannon y Weaver establecieron la teoría matemática de la comunicación, definiendo los elementos básicos constitutivos del proceso comunicativo: emisor, mensaje, canal y receptor, que servirían de base para la búsqueda del objeto formal de la comunicación.

La Escuela Hermenéutica creó la categoría del interaccionismo simbólico en la que los mensajes fueron el objeto de estudio de la comunicación. La preocupación por las cargas significativas que están dirigidos a las audiencias determinó la creación de la escuela enfocada en las estructuras sociales y sus relaciones simbólicas y significativas.

Barthes determina la semiología de los mensajes que emite la televisión y el impacto simbólico de las ideas que la atraviesan. Los estereotipos, la construcción de identidades y la adopción de posturas y comportamientos exógenos de la persona provenientes de las propuestas televisivas.

La Escuela Canadiense estudió el contenido, la cobertura, el acceso, la interactividad, el espacio, el tiempo asociados a la naturaleza de los medios de comunicación a partir de la profundización de la perspectiva del medio como fuente, considerándolo como mensaje y advirtiendo la dimensión extensiva del medio de comunicación para la abstracción social de la realidad. Los más destacados exponentes de esta escuela son: McLuhan, Volkmer y Krekchove .

McLuhan en *Understanding media: The extensions of man* y en *La Galaxia de Gutemberg* (1985) establece las bases para el estudio de los nuevos lenguajes de internet a partir de la construcción de la tesis sobre la “aldea global” y “el medio es el mensaje” que permitieron la participación de las audiencias en el proceso comunicativo de mediación social. Se dio una ruptura de los comportamientos estables de las audiencias abriendo paso a las ideas de la instrumentación personalizada, la interactividad, la interconectividad y la multimedialidad.

Los aportes que mi trabajo de grado podría dar a la comunicación son de carácter netamente cultural y social. Generaría nuevas teorías y conceptos alrededor del tema de las migraciones paulatinas de los extranjeros a los pueblos patrimonio de Colombia y abriría campo para que la comunicación de los pueblos nativos se convirtiera en un valor a destacar en la agenda mediática nacional. Investigaría y produciría conocimiento nuevo sobre las dinámicas actuales entre los emisores y receptores de interactúan en el choque de culturas híbridas.

Aportes al campo de estudio profesional del periodismo

Lo periodístico siempre ha sido uno de los focos de estudio de la comunicación. La identidad de esta disciplina se ha construido a lo largo de la historia de la transmisión de los pueblos por medio de personajes como los juglares, los pregoneros, los políticos y la deliberación

griega. La necesidad de dejar una huella visible en la historia de los acontecimientos de los pueblos empezó a ser el objeto de una labor periódica llamada periodismo.

Para esta labor los clásicos determinaron la importancia del “ojo clínico” en la intuición y la perspicacia del medio para diagnosticar la visión periodística del medio y de los hechos. Según estos autores, una manera de medir la calidad periodística es en el encuentro con los intereses de la comunidad y lo que se determina como “lo leído”.

Por ello, es importante identificar las nociones de noticias. Una de ellas es que la Noticia es “todo aquello que el lector necesita saber”. La segunda es que “las noticias son narraciones de los últimos acontecimientos que le interesan al mayor número de lectores sin conexión de dichos sucesos” y la tercera es que la noticia “es lo que le interesa a más de 5000 lectores” González Ruiz (1953).

En *Los cinco sentidos del periodista*, Ryszard Kapuscinski establece las bases conceptuales y morales del oficio. Estar, oír, ver, compartir y pensar son los sentidos que ayudaran a los jóvenes periodistas que se desempeñan en el “pequeño territorio” de la prensa escrita para generar una labor civilizadora por dos razones importantes. La primera, porque es una profesión por medio de la cual se manipula a la opinión pública y la segunda porque los mecanismos de los medios construyen un mundo virtual que reemplaza al mundo real. Kapuscinski (2003).

En *Los elementos del periodismo*, Bill Kovach y Tom Rosentiel (2003) establecen los principios del oficio periodístico. El primero de ellos es que el propósito del periodismo consiste en proporcionar al ciudadano la información que necesita para ser libre y capaz de gobernarse a sí mismo. La verdad, la lealtad, la disciplina de la verificación, la independencia, el control del poder, el foro público, la crítica, el significativo relevante, las noticias exhaustivas y el respeto por la conciencia individual son los demás principios de todo buen periodista que quiera ejercer una labor positiva en las ciudadanías.

Antonio Cacia Prada en *Historia del periodismo colombiano* (1983), evidencia los preludios del periodismo en Colombia y los analiza desde sus raíces significativas. El aviso del terremoto, sucedido en Santafé de Bogotá el 12 de julio de 1785 fue el primer prelude periodístico que estableció la creación de “Gazetas” noticiosas en el país. La importancia de dicho hecho estableció la necesidad social del periodismo colombiano puesto que perfeccionaría las relaciones entre el Estado, el Gobierno y la ciudadanía común.

En *El periodismo y la prensa a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX en Colombia*, Renán Silva considera a la prensa como un territorio cultivado en la historiografía nacional y tradicional enfocada en la repetición sin crítica y no erudita. Esta es una característica general del periodismo latinoamericano a principios del siglo XVIII puesto que la capacidad analítica se modifica después de las independencias y la influencia de la ilustración y el renacimiento europeo. En este texto, Silva determina las condiciones políticas y sociales del país para recibir y redefinir el oficio periodístico propio de la nación. La comunicación de los hechos desde diferentes actores sociales es el foco deliberativo característico de la acción comunicativa y periodística de Colombia. Silva (2008).

Los aportes que mi trabajo de grado podría dar al periodismo están relacionados con la producción y visibilización de los nativos de los pueblos patrimonio de Colombia. Contaría historias, a través de alguno de los géneros del periodismo, para retratar y exponer la actualidad del pueblo de Villa de Leyva con sus diferentes actores en contacto. Generaría estrategias que permitan la construcción de memoria histórica, por medio de fotografías, que estuviesen disponibles a todos los turistas y habitantes de este lugar. Involucraría a los medios de la región para hacer un trabajo conjunto con la Alcaldía de Villa de Leyva y así conseguir mayor impacto y atención al problema que se quiere investigar.

Pertinencia social

El trabajo de grado podría ayudar a resignificar la identidad de los habitantes del pueblo de Villa de Leyva por medio de una investigación del impacto del migrante extranjero al municipio. Se visibilizarían, históricamente, los procesos sociales y políticos que los nativos han aportado al pueblo y se fortalecerían las costumbres naturales de su memoria histórica. Generaría estrategias conjuntas con la Alcaldía para promover políticas de conservación de la cultura y se construirían ambientes propicios para el diálogo intercultural. Se usarían los espacios artísticos, con los que cuenta el municipio, para fomentar el turismo consiente y destacar la labor positiva que las diferentes culturas han construido en beneficio de Villa de Leyva.

5. MARCO TEÓRICO

Una de las principales necesidades de este estudio es definir la cultura. En el libro: Sujeto, cultura y dinámica social, Ancízar Narváez Montoya hace unas aproximaciones a este término, en su capítulo: ¿Qué entender por cultura? El autor toma la definición original de R. Williams para quien la cultura es: “el modo total de vida de un grupo social o una sociedad entera” (Narváez Montoya et al. 2005, p. 185). Sin embargo, Narváez aclara que las prácticas culturales están llenas de significaciones que se expresan en diferentes tipos de discursos y medios de transmisión.

El padre de la antropología moderna, Malinowski es mencionado por Narváez para delimitar la amplitud del término: “ El más común de los intentos de delimitación tiene una formulación clara, aunque posiblemente no sea la primera, en Levi-Strauss, quien define estructuralmente la cultura como todo lo opuesto a la naturaleza, identificando entonces la cultura con lo específicamente humano y, de paso, fijando un cierto objeto de estudio para la antropología: el estudio del hombre es, pues, el estudio de la cultura” (Narváez Montoya et al. 2005, p. 186). Es importante resaltar que en este punto se pueden identificar dos tipos de naturaleza: una biológica humana y otra cultural. En vez de estar contrapuestas, estas tienden a encontrarse para adaptarse y regularse según el comportamiento en sociedad lo requiera.

Para Narváez, el hombre es el más cultural de todos los animales puesto que la ha perfeccionado a medida que su proceso evolutivo va sucediendo. “Sin embargo, la noción de naturaleza también se puede entender como ruptura, es decir, como mutación genética que hace al hombre una especie por completo distinta a cualquiera otra, una diferencia palpable especialmente en su capacidad de lenguaje y en la existencia de un pensamiento objetivo como capacidad de representación del mundo, lo que le permite no sólo adaptarse mejor a él sino ante todo adaptar al mundo a las necesidades de la especie” (Narváez Montoya et al. 2005, p. 187), a partir de esta tesis se puede afirmar que la inteligencia cultural del símbolo es lo que nos diferencia de los otros animales porque nos representa una clara ventaja técnica.

Cassirer hablaba del hombre como un animal simbólico que construye su realidad objetiva a partir de la relación entre lo que ve e interpreta socialmente. La importancia de estos estudios recae en que los símbolos nos acercan pues construyen un universo común de sentidos aceptados. Hay que hacer una diferenciación entre la discusión mental y física de la cultura. El lenguaje es una acción del pensamiento y por tanto pondera la acción mental sobre la física en los estudios socioculturales: “Por eso cultura y lenguaje se encuentran permanentemente asociados y a veces se usan como términos intercambiables, especialmente en el caso de las nacionalidades o grupos étnicos” (Narváez Montoya et al. 2005, p. 189).

Existen dos escuelas que se encargaron de dar profundidad al examen de la cultura: la estructuralista y la pragmática. Basado en las tesis de Saussure, el estructuralismo se enfoca en los códigos como intérpretes básicos de los usos culturales. Según este orden de ideas, la

cultura es un código del lenguaje que correlaciona significantes interconectados. La pragmática centra su atención en el universo de las prácticas sociales, se asume como un sistema interactivo.

Narváez retoma los estudios semióticos de Pierce a partir de la identificación del ícono, el índice y el símbolo. El índice tiene una relación de continuidad física con el objeto que desea representar. Tiene dos dimensiones: una objetiva real y otra subjetiva representativa. Los íconos son los significantes que encuentran una relación de semejanza con el objeto, es puntualmente similar a lo real. Los símbolos son los significantes que tienen una relación arbitraria con el objeto, no son similares a los objetos reales y no establecen relaciones fácticas entre los signos y los objetos. En relación con lo anterior, Narváez define a la cultura como un conjunto de símbolos que se comparten en una comunidad.

La existencia material de los símbolos es determinante cuando se analiza la cultura. Narváez (2005) citando a Williams R. Habla de la cultura como “el sistema significativo a través del cual necesariamente (aunque entre otros medios) un orden social se comunica, se reproduce, se experimenta y se investiga”. Los sistemas materiales de expresión representan formas metafísicas de significados culturales que se cargan de contenidos mentales y saberes comunes.

La conciencia cultural tiene una fuerza intencional que reconstruye los comportamientos individuales de los sujetos en comunidad y así mismo se demuestra que el sujeto cognoscente tiene una conciencia identitaria en soledad. Narváez identifica tres tipos de saberes en la cultura: los técnicos y teóricos, los prácticos y los estéticos. Los primeros, están relacionados con el mundo de los conocimientos y la capacidad de adaptación del mundo. Los segundos son los valores, es decir, los creadores de patrones de comportamiento definidos: juicios y sistemas morales. En el último, la sensibilidad es el factor principal, pues evidencia las capacidades de captación del hombre en el ambiente que lo rodea.

La representación de la cultura como estructura es una característica esencial en los argumentos del autor. La antropología clásica presentó la idea de que una cultura está estructuralmente relacionada con los grupos humanos, sin embargo, esta definición se vio enriquecida con el encuentro pragmático de los teóricos. Las interacciones son otro factor fundamental para visibilizar los tipos de prácticas sociales. Narváez distingue tres: las técnico económicas, que se refieren a la distribución del trabajo, las políticas, que hace referencia a la disposición del poder y, las afectivas, relacionadas con la reproducción y el parentesco.

La comunicación entre estas interacciones preexiste conforme al sistema simbólico, no obstante, es estable, porque usa la transmisión y la tradición. “La tradición significa acto de entrega; por tanto, toda práctica cultural es recibida y a la vez dejada como legado a otros. Pero a su paso por los usuarios la práctica cultural se modifica, se enriquece al igual que los

usuarios” (Narváez, 2005, p. 204). Según lo anterior, se puede concluir que la cultura también se compone de nuevas creaciones y tradiciones socialmente adaptadas y asimiladas.

El concepto de cultura híbrida

El estudio de las culturas híbridas necesariamente implica un examen de los contextos globales y sociales que enmarcan a todas las comunidades del mundo. Néstor García Canclini considera a la globalización como marco conceptual y contextual para entender las dinámicas culturales. “Los estudios sobre la hibridación modificaron el modo de hablar sobre la identidad, cultura, diferencia, desigualdad, multiculturalidad, y sobre parejas organizadoras de conflictos sociales: tradición/ modernidad, norte/ sur, local/ global” (García Canclini, 2001, p. 13). La mezcla de culturas representa el choque de mundos en un entorno de límites imprecisos que dividen lo propio de lo ajeno. Sin embargo, el término *hibridación* existe desde que las sociedades empezaron a intercambiar mercancía, conocimiento y cultura. “Plinio el Viejo mencionó la palabra al referirse a los migrantes que llegaban a Roma en su época” (García Canclini, 2001, p. 13).

Aunque el Diccionario de la Real Academia Española no registre resultados para el término hibridación, referente a la cultura, este ha sido muy utilizado para definir la combinación de costumbres de comunidades diferentes en un territorio común. La hibridación biológica es definida como la “fusión de dos células de distinta estirpe para dar lugar a otra de características mixtas” (Diccionario de la Real Academia Española, 2014). Las palabras “*distinto y características mixtas*” son útiles para darle un uso metafórico a la hibridación en el espacio de la cultura. Por consiguiente, el proceso del mestizaje hace un quiebre en la historia de las civilizaciones. Nestor García Canclini (2001), rastrea el origen de este cambio en la forma de construir sociedades “Varios historiadores y antropólogos mostraron el papel clave del mestizaje en el Mediterráneo desde los tiempos clásicos de Grecia (Laplantine-Nouss), y otros recurren específicamente al término hibridación para identificar lo que sucedió desde que Europa se expandió hacia América (Bernand; Gruzinski). Mijail Bajtin lo usó para caracterizar la coexistencia, desde el comienzo de la modernidad, de lenguajes cultos y populares.” (p. 13).

La década final del siglo XX valoriza el concepto porque considera a la descolonización, los viajes fronterizos, las mezclas literarias y las dinámicas dentro de las etnias como parte de un proceso de hibridación. La expansión de los estudios culturales ha permitido que el enriquecimiento de las discusiones globales alrededor del tema. En este punto es importante aclarar que “la hibridación no es sinónimo de fusión” (García Canclini, 2001, p. 14). El sinónimo adecuado para este fenómeno es la interculturalidad. Lo anterior, nos permite hacer hincapié en la forma como las sociedades asumen y utilizan los bienes tangibles e intangibles de las comunidades con las que se generan relaciones de conexidad y correlación. Estas dinámicas pueden presentarse por medio de relaciones de oposición o similitud pero siempre enfocando sus proyecciones en la creación de universos multiculturales.

Nestor García Canclini define a la hibridación como los “*procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas*” (García Canclini, 2001, p. 14). Según lo anterior, la

hibridación abarca espacios de la política, la economía, los encuentros sociológicos, filosóficos y antropológicos que se producen en los Estados y pequeños grupos humanos.

García Canclini usa como ejemplo el *spanGLISH* para cuestionar la influencia del lenguaje en los procesos multiculturales. No obstante, concluye que la historia del español y del inglés tiene una importante trayectoria que no puede ser dejada atrás por la novedad de la cultura incipiente. En el trayecto entre lo discreto y lo híbrido se presentan formas de adaptación cultural como la homogeneidad y la heterogeneidad. Brian Stross habla de los “ciclos de hibridación” en los que el proceso entre lo homogéneo y heterogéneo es intermitente y que depende de la historia y de lapsos de tiempo en las diferentes culturas.

Es importante aclarar que la hibridación no necesariamente hace una referencia directa a la heterogeneidad, pues se considera que ninguna cultura puede considerarse tan pura como para unificarse con otra por completo. Por esta razón, según García Canclini, muchos estudiosos de la cultura se alejan del término *hibridación* porque suponen que perjudica el desarrollo de las sociedades (García Canclini, 2001). En este punto se produce una *biologización de la cultura*, pues para determinar los resultados de las mezclas interculturales se usa el método científico de la muestra en el laboratorio. En especies como las flores y el café se implementan procesos de hibridación para que sean más resistentes a los cambios climáticos y mejoren su casta reproductiva. Los estudiosos de la cultura y la sociología han tomado prestados de la biología términos como *reproducción* y *adaptación* para evaluar los procesos de choques y mantenimiento de la vida en sociedad.

El poder innovador de las combinaciones culturales es definido por Pierre Bourdieu por medio del término *reconversión*: “Se busca reconvertir un patrimonio (una fábrica, una capacitación profesional, un conjunto de saberes y técnicas) para reinsertarlo en nuevas condiciones de producción y mercado. La reconversión se utiliza para explicar las estrategias mediante las cuales un pintor se convierte en diseñador, o las burguesías nacionales adquieren los idiomas y otras competencias necesarias para reinvertir sus capitales económicos y simbólicos en circuitos transnacionales” (García Canclini, 2001, p. 17). La hibridez misma no representa un desafío cognoscitivo tanto como los procesos de hibridación, pues en ellos las dinámicas de cambio, heterogeneidades y reconversiones pueden ser vistas con la lupa de la identidad.

Las narrativas identitarias no son términos fijos de la raíz de los pueblos o las naciones. De hecho, la identidad está atravesada por los discursos políticos dominantes y los fenómenos económicos que rigen determinadas épocas de la historia de la humanidad. Por ello, la identidad está sujeta a procesos de transformación y reforma constante. Es importante que los estudios sobre la hibridación traspasen la etapa de la descripción y se fijen en la explicación, es decir “estudiar los procesos de hibridación situándolos en relaciones estructurales de causalidad” (García Canclini, 2001, p. 18).

La oposición y contradicción son dos elementos que deben tenerse en cuenta a la hora de analizar las culturas híbridas. La heterogeneidad implica disidencias y desencuentros, por ello cada mundo que entra en contacto con otro es fundamentalmente diferente desde su raíz. Antonio Cornejo Polar denota un tono celebrativo cuando los autores que estudian los

procesos de hibridación hablan de cultura. Y señala que se habla de hibridación como “armonización de mundos desgajados y beligerantes” (Cornejo Polar, 1997).

Por otro lado, es fundamental analizar las premisas de los conceptos que enmarcan los procesos de hibridación: lo artesanal, lo popular en frente de lo culto e ilustrado. La importancia del mestizaje retoma protagonismo en este punto porque llena de sentido las costumbres de los habitantes del mundo. Más allá de los juicios de valor es necesario entender el choque de fenotipos en un proceso histórico de colonización. García Canclini hace hincapié en este punto pues considera que “ese concepto (el del mestizaje) es insuficiente para nombrar y explicar las formas más modernas de interculturalidad” (García Canclini, 2001, p. 21).

El sincretismo, como forma de referirse a las mezclas de prácticas religiosas y místicas que provienen de la tradición, aumentó con la migración de diferentes frentes religiosos durante el último siglo. Pero el sincretismo puede significar la adhesión a las creencias de una cultura frente a otra. García Canclini pone de manifiesto la palabra *creolización* para definir la mezcla de los usos lingüísticos en las comunidades. Los términos, anteriormente expuestos y definidos, presentan un panorama en el que se debe tener en cuenta a la hora de asumir la hibridación como un proceso derivado de la globalización.

Multiculturalismo: encuentros y desencuentros de los procesos culturales

En el libro: *Cultura y modernidad, seducciones y desengaños de la cultura moderna*, Josep Picó analiza el problema del multiculturalismo por medio del énfasis en las diferencias. Sitúa el origen del problema en el periodo colonial pues es el lugar de los encuentros de dos mundos diferentes. Posteriormente, plantea que en la Segunda Guerra Mundial nacen las subculturas heredadas de los conflictos y sus posteriores concesiones. El autor establece relaciones de causa y efecto en las que habla de las minorías como las encargadas de reivindicar las identidades en las diferentes comunidades.

“El enfoque cultural del multiculturalismo se refiere no a los aspectos políticos sino a los movimientos que se configuran alrededor de un sentimiento de identidad colectiva en base a un sistema de valores compartidos, a un estilo de vida homogéneo y a una conciencia de marginación o discriminación respecto de otros momentos o grupos sociales” (Picó, 1999, p. 240). En este orden de ideas, el multiculturalismo no representa un tema novedoso para el autor, sin embargo, concluye que se ha ampliado en cuanto a la extensión de sus fronteras, número de territorios, personas y Estados. El autor le da el carácter heterogéneo en forma y manifestación pues la etnicidad ha sido un elemento fundamental para sustituir los valores tradicionales de una cultura con primeros rasgos de hibridez. “La etnicidad se entiende como el sentimiento de pertenencia a un grupo basado en la idea de origen, historia, cultura, experiencia y valores comunes” (Picó, 1999, p. 240).

Picó señala las configuraciones políticas en el manejo multicultural de las sociedades a través de la historia: las sociedades coloniales en las que la nación gobernante establece un control

político sobre los indígenas, las sociedades postcoloniales en las que el control de los grupos pasa a repartirse colectivamente presentando desigualdades administrativas como en Sudáfrica y México, las sociedades en las que los colonizadores se asientan en la primera metrópolis imperial, las situaciones en las que minorías autóctonas ubicadas dentro de un territorio político exigen grados de autonomía, las sociedades compuestas por inmigrantes en las que no son discriminados, sociedades con inmigrantes que son desprestigiados aunque favorezcan la economía del país y las sociedades refugiados. En todas estas, la modernidad se construye a partir de un universalismo que ha servido como disfraz de una monocultura “igualitaria”. Para Picó el carácter paradójico del multiculturalismo recae en la trampa de considerar a la modernidad como el arquetipo de la igualdad y la justicia culturalmente civilizatoria.

Uno de los elementos más importantes de este trabajo de grado tiene que ver con la idea del *encuentro* cultural entre nativos y extranjeros en el pueblo de Villa de Leyva. Sin duda, como preámbulo investigativo existe la creencia de que los migrantes llegaron por un deseo de fascinación con lo primitivo del nuevo mundo. Nestor García Canclini se hace estos mismos cuestionamientos pero con la influencia del arte moderno en Latinoamérica. Es un problema de necesidades, es decir responde a la pregunta de ¿Qué quiere o necesita el otro de mí? En el viaje por el arte latinoamericano el autor concluye que: “Respecto al arte antiguo o primitivo, y respecto del arte ingenuo o popular, cuando el historiador o el museo se apoderan de ellos, el sujeto de la enunciación y apropiación es el sujeto culto y moderno” (García Canclini, 2001, p. 79). Es curioso que muchas de las historias de los pueblos en los que se dan procesos de mestizaje, sincretismo y reconversión la historia sea narrada desde el punto de vista de quien llega y no de quien reside en el territorio.

Al hablar de cultura es muy sencillo caer en imprecisiones. Sin embargo, el foco de interés en esta investigación está concentrado en el poder de los estudios semióticos y sociológicos. En su libro, *Diferentes, Desiguales y Desconectados*, Nestor García Canclini (2004), expresa un importante atributo de las culturas: “La propia pluralidad de culturas contribuye a la diversidad de paradigmas científicos, en tanto condiciona la producción del saber y presenta objetos de conocimiento con configuraciones muy variadas. Desde una perspectiva antropológica, podríamos adoptar ante la variedad de disciplinas y definiciones sobre cultura, una actitud semejante a la que tenemos con nuestros informantes en el trabajo de campo. No preferimos a priori una versión sobre los procesos sociales, si no que escuchamos diferentes relatos con pareja atención”

Dinámicas de las narrativas sociales y culturales

La cultura es un tema que debe ser tratado con pinzas y muy detalladamente debido a que se involucra con las narrativas sociales de una comunidad. García Canclini habla de tres narrativas para hablar de cultura.

La primera de ellas es la que tiene que ver con una asimilación de la educación ilustrada. Esta se usó prioritariamente en el periodo Neoclásico que intentó rescatar la sabiduría de la erudición griega y romana para adaptarla a las costumbres sociales y políticas de los siglos

XVIII y XIX. La idea de civilizadora de la cultura estuvo muy marcada en la época del mestizaje debido a que representaba una posibilidad de expansión y conquista cultural de un territorio nuevo. Esta concepción de cultura ha sido bastante criticada pues solo se concentra en una parte de la cultura “elevada” y para las clases altas de la sociedad. En las monarquías, la nobleza utilizó formas de distinción como el uso de los cubiertos, las reglas de etiqueta y protocolo para vestirse, la higiene y, en general, las reglas regulares de comportamiento en la mesa. Estos mecanismos de diferenciación social fueron considerados a través de los siglos XIII y XIV como formas “cultas” de asumir la vida cotidiana en sociedad.

La segunda narrativa tiene que ver con los usos científicos de la cultura. Esta, es una relación de oposición en la que se enfrentan naturaleza- cultura y sociedad-cultura. (García Canclini, 2004, p. 31). A partir de esta definición, se generaron dos requisitos mínimos para que una teoría fuera científicamente aceptada: una visión determinista en la que las palabras exactas para definir el término cultura no estuviesen sujetas a las connotaciones del lenguaje ordinario y una rigurosa observación construida a partir de los hechos.

En ocasiones, para definir un término se suelen usar los contrarios y así determinarlos. El choque entre cultura-naturaleza diferenciaba lo que el hombre había creado y lo existente naturalmente. Canclini pone como ejemplo a George Peter Murdock para hablar de la influencia de las guías etnográficas en la delimitación del concepto de cultura. Esta visión de la cultura tiene una idea biológica de la conformación de la misma. Es una cadena de adaptaciones interconectadas en las que los hombres se comportan naturalmente para generar reacciones orgánicas con sus semejantes en la sociedad. “Esta manera demasiado simple y extensa de definir la cultura, como todo lo que no es naturaleza, sirvió para distinguir lo cultural de lo biológico o genético y superar formas primarias de etnocentrismo” (García Canclini, 2004, p. 32).

De esta manera se llega a una de las oposiciones más analizadas en la sociología: cultura y sociedad. Pierre Bourdieu definía a la sociedad como el conjunto de estructuras que organizan la distribución de los medios de producción y el poder entre los individuos y los grupos sociales, y que determinan las prácticas económicas y políticas. Sin embargo, para García Canclini, los términos *estructura* y *práctica* son insuficientes pues dejan de lado el desarrollo del consumo y las producciones en la vida social.

Jean Baudrillard, en su texto *Crítica de la economía política del signo* destacó cuatro tipos de valores en la sociedad que García Canclini analiza detalladamente. Usa la idea del valor signo, valor símbolo, valor de uso y valor de cambio para hacer una profunda diferenciación entre lo socioeconómico y lo social. (García Canclini 2004, p. 33). En contraste, Bourdieu habla de dos relaciones que están estructurando la sociedad: una de fuerza y otra de sentido. Para García Canclini, el mundo de las significaciones, es decir, de las relaciones de sentido es en donde se genera la cultura.

El análisis anterior, le sirvió a Canclini para recopilar estas teorías y definir a la cultura como “*el conjunto de los procesos sociales de significación, o, de un modo más complejo, la*

cultura abarca el conjunto de procesos sociales de producción, circulación y consumo de la significación de la vida social” (García Canclini, 2004, p. 34).

Es fundamental entender a la cultura como un proceso en el que los objetos tienen apropiaciones individuales y reapropiaciones sociales. El relacionamiento con los demás es la llave para entrar en el espacio del interculturalismo. Como todo proceso, tiene diferentes etapas en las que los objetos sufren una serie de transformaciones que cambian de significado con el paso de los años y con el choque de un sistema cultural a otro. García Canclini ilustra esta idea así: “Muchos artesanos saben que el objeto va a ser utilizado de otra manera que la que tuvo en su origen pero, como necesitan vender, adaptan el diseño o el aspecto de la artesanía para que sea usado más fácilmente en esta nueva función, que tal vez va a evocar el anterior sentido por su iconografía, aunque sus fines pragmáticos y simbólicos predominantes participarán de otro sistema sociocultural” (García Canclini, 2004, p. 35).

Según el ejemplo anterior, la recodificación de sentido es una parte fundamental en el intercambio entre sistemas de cultura. Entran en juego dos relaciones de poder: la tradicional iconografía del objeto y la fuerza comercial del nuevo uso. Estos intercambios, se relacionan con la semiótica de los objetos y aquí García Canclini expone cuatro vertientes en donde se pueden ver las perspectivas socio-materiales y significantes de la cultura. La idea de que la cultura es el centro de organización de la identidad, es la primera. Esta premisa no presenta ninguna novedad en sí misma pero, a lo que se refiere el autor, es a entender la identidad como un proceso que se da entre culturas y no solamente en cada cultura. Él los denomina: *repertorios culturales*. El autor explica esta teoría con esta idea: “En esta época, nuestro barrio, nuestra ciudad, nuestra nación son escenarios de producción y reproducción cultural. Desde ellos, sin embargo, nos apropiamos de otros repertorios culturales disponibles en el mundo, que nos llegan cuando compramos productos importados en el supermercado, o cuando encendemos el televisor, el pasar de un país a otro como turistas o migrantes” (García Canclini, 2004, p. 36). Es justamente en este punto donde me interesa hacer hincapié, debido a que la investigación se centra en el impacto que los extranjeros migrantes generan en una cultura específica, con formas de apropiación claramente definidas en los escenarios de producción y reproducción cotidiana de un pueblo.

Como consecuencia del análisis anterior, se puede decir que la cultura no es solamente el espacio de lo simbólico, sino que también se mueve en las dinámicas de aceptación y oposición continuas y constantes. Los estudios sobre la aculturación con autores como Linton y Redfield, examinaron, desde la antropología, los encuentros entre pueblos arcaicos y conquistadores. En estos análisis, la etnografía permitió detallar que al interior de los grupos existía una homogeneidad a la hora de buscar contacto con la otredad o lo extraño.

Construcción de la identidad colectiva

García Canclini, cita a Hobsbawm para dilucidar la esencia de las identidades colectivas “la mayor parte de las identidades colectivas son más bien camisas que piel: son, en teoría por lo menos, opcionales, no ineludibles” (Hobsbawm, 1997: citado por García Canclini, 2004: 36). Las identidades sociales son elementos que se metamorfosean y adaptan, de una forma casi biológica, a espacios de significación diferentes y ajenos al propio y nativo. Todo lo que

es colectivamente aceptado al interior de una comunidad, puede ser modificado cuando se generan conexiones con otros sistemas culturales alrededor del mundo. Estas transformaciones dependen del nivel de significación que existe entre el simbolismo de la producción y reproducción de lo propio.

Indiscutiblemente, es necesario fijar la mirada en la importancia que tiene la palabra significación cuando se refiere a las dinámicas sociales de interacción. Las prácticas sociales generan múltiples sentidos, en tanto que son representaciones del inconsciente de individual y colectivo de creencias y costumbres. Lois Althusser hablaba de la producción social como efecto de una ideología en las que todos los sistemas de creencias tomaban partido para generar una postura social.

Cuando se habla de la cultura como *una instancia de conformación del consenso y la hegemonía* entran en el panorama investigativo las concepciones políticas sobre la legitimidad. La cultura es también un espacio en donde se prolongan las luchas sociales por el poder. Las formas de organización social valoran o descalifican algunas de las creencias de las que anteriormente habíamos hablado. En ellas, las élites usan mecanismos de distinción y rechazo para argumentar una postura desigual que legitime el mantenimiento de su poder.

En el antiguo Imperio Romano, la política era el espacio creador de dramas por excelencia. Nerón armaba un escenario en el que ganaba legitimidad al dramatizar su vida y sus luchas para que el pueblo notara que además de ser un gobernante tirano era un ser humano. En la cultura esta relación dramatizada funciona de un modo similar. La escenificación de rituales y costumbres es una forma de mostrar a los demás y al mundo los valores y características sociales que generan identidades claras y marcadas. García Canclini se refería a este tipo de cultura así: “Se alude al poder, a los conflictos, hasta la muerte o a la luchas de la muerte entre los hombres. También en las sociedades contemporáneas hemos podido descubrir, a partir de esa mirada indirecta que pasa por las sociedades llamadas primitivas, que lo que ocurre en la vida social, para que no sea una lucha a muerte, para que no todos los conflictos desemboquen en guerras, tiene que incluir formas de eufemización de conflictos sociales, como dramatización simbólica de lo que está pasando. Por eso tenemos el teatro, artes plásticas, cine, canciones y deportes” (García Canclini, 2004, p. 38).

Estos discursos dramatizados confluyen en un dilucidar o encubrir formas políticas de hegemonía en la cultura. Todas las narrativas de la cultura generan paradigmas que pueden ser analizados en muchos tipos de sociedad pero con más alta incidencia en sociedades de culturas híbridas. Por ello, en este punto es importante analizar el impacto de la globalización en la hibridez cultural.

La comunicación como herramienta de la globalización de la cultura

Los procesos de globalización involucran un grado de trascendencia de costumbres para que estas puedan ser implicadas en procesos interculturales. Si se analiza a la cultura como el centro de los contrastes y comparaciones esta relación aparece con más claridad. La cultura funciona como un choque de significados fronterizos que generan una coherencia en el discurso social completo. “El choque de significados en las fronteras; como la cultura pública

que tiene su coherencia textual pero es localmente interpretada: como redes frágiles de relatos y significados tomados por actores vulnerables en situaciones inquietantes como las bases de agencia y la intencionalidad en las prácticas sociales corrientes” (Ortner, 1999: 7). La globalización permite que las culturas tengan dos miradas paralelas de otras civilizaciones: una de ellas es la que los considera desde la generalidad, de lo que mundialmente parecen ser y la otra es la que parte de su experiencia al momento de producir nuevos significados junto a esa nueva cultura migrante.

Cuando se estudia la cultura, se analizan procesos transversales entre dos o más grupos que influyen en otros para delimitar o ampliar el funcionamiento de las sociedades. García Canclini define este proceso como la *Globalización imaginada* en el que todas las narrativas culturales debían ser analizadas a partir del ojo microscópico de las ideologías e influencias sociales y políticas de cada nación en su conjunto.

No obstante, la globalización tiene un punto de inflexión radical y es la economía. La producción de la cultura es también una forma de lograr legitimidad social o política. Genera mecanismos de apropiación de conceptos culturales además de vender formas de producción cultural hegemónicas. García Canclini analiza el impacto directo que tienen estas formas de producción a través del ejemplo con las bellas artes. En ellas se crean categorías como la del primitivismo para hablar de lo diferente y lo que normalmente no entra en esta clasificación. Por ello, el autor plantea la necesidad de redefinir la cultura para identificar qué actores sociales han perdido protagonismo en esta época. Una de las principales conclusiones a las que llega García Canclini es en la cual las políticas gubernamentales retrajeron los campos culturales de bajo costo y consumo minoritario y se enfocaron en construir propaganda y reproducción hegemónica a través de grandes industrias como el cine.

Debido a la inflación de las grandes industrias culturales los espacios del llamado primitivismo fueron quedando cada vez más relegados y su identidad más escondida. Es importante pensar en qué grado la identidad de un pueblo se refleja en sus masivas producciones televisivas o cinematográficas. Es por ello que la cultura requiere una análisis y una observación constante pero al margen de los juicios de valor. Para García Canclini existe un factor determinante en este proceso: “Si bien, el crecimiento de las empresas privadas es decisivo, también la reorganización empresarial de las instituciones públicas como museos y salas de concierto, que pasan de ser servicios socioculturales a actividades autofinanciables y lucrativas, obligadas a buscar clientes más que lectores y espectadores, esto contribuye al cambio de sentido de la producción y apreciación de la cultura” (García Canclini, 2004, p. 42). La globalización esboza un panorama preocupante respecto al análisis de la cultura, puesto que se están generando mecanismos de comercialización de la misma, en vez de producir planes de mantenimiento y observación de lo primario que constituye la historia de cualquier forma cultural.

Cultura y capitalismo son dos caras de la misma moneda que coexisten para generar discursos simbólicos de exclusión e inclusión. En la ilustración este proceso fue inverso: se educó antes de comercializar una cultura hegemónica. Se realizó una búsqueda exhaustiva en la historia y en el pasado para definir los cambios que estaban pasando y así emitir conceptos sobre lo

que podría pasar. Por ello, muchos pensadores de esta época se adelantaron a su tiempo y pudieron predecir grandes cambios en la cultura que se experimentan en nuestros días.

Existen movimientos que le hacen contrapeso a la globalización neoliberal, sin embargo, no debe satanizarse la visión capitalista de la cultura. Debe asumirse en sus modos de producción y en su forma de manejar el capital. Las identidades simbólicas son comercializadas a cambio de nuevas formas útiles de producción de contenidos que generen cambios sustanciales en la consecución de la plusvalía económica, política, social y por supuesto cultural.

En *De la comunicación a la cultura: perder el "objeto" para ganar el proceso*, Jesús Martín-Barbero fusiona los lugares de la comunicación con los desarrollos culturales de América Latina. La comunicación necesitó de nuevas herramientas para entender los procesos antropológicos culturales. Para Martín-Barbero es muy importante generar teorías que se enfoquen en la investigación de los procesos comunicativos y culturales. "Así, durante estos últimos años, fue necesario perder la obsesión por el objeto propio para empezar a observar en serio los procesos reales en los que la comunicación se producía en América Latina" (Martín-Barbero, 1991, p. 76).

El autor hace un mapa sobre el estado de la comunicación en el campo de la investigación. Él aduce esta situación a la falta de palabras para nombrar la teoría en los desarrollos académicos, teóricos, sociales, políticos y económicos de América Latina. Los espacios de la comunicación para hablar de cultura están atravesados por una serie de intereses fijos que despliegan unas estrategias precisas que el autor analiza en detalle: "Es decir, que por el campo de la comunicación atraviesan, pasan hoy, algunas de las decisiones fundamentales de inversión de capital para la salida de la crisis. Estoy pensando en la electrónica, en la informática, y en la visión de que en esos nuevos modelos, que se generarían desde la informática, se encontraría incluso la etapa nueva de la democracia. Yo no soy tan optimista -ni mucho menos-, sin embargo lo que sí es indudable es que las nuevas tecnologías de comunicación forman parte del cambio de significación de los procesos de transnacionalización, que han dejado de ser solo procesos económicos para convertirse en transnacionalización del modelo de producción mismo" (Martín-Barbero, 1991, p. 77)

El proceso de la transnacionalización empieza a cobrar importancia pues es el elemento esencial de análisis del autor. Lo relevante era antes comunicación y esto se convirtió en la principal teoría. Por ello él examina la "obsesión" que se tenía por entender el papel de comunicador en la cultura, es decir el objeto, para luego escuchar las voces que generan los principales discursos. Para Martín-Barbero (1991, p. 78), este análisis se resume en esta conclusión: "hemos tenido que perder la seguridad que nos daba la semiología o la psicología, o la teoría de la información, para que nos encontráramos a la intemperie, sin dogmas, sin falsas seguridades, y solo entonces empezáramos a comprender que lo que es comunicación en América Latina no nos lo puede decir ni la semiología ni la teoría de la información, no nos lo puede decir sino la puesta a la escucha de cómo vive la gente la comunicación, de cómo se comunica la gente. Si aceptamos eso estamos aceptando que hay que llegar a la teoría pero desde los procesos, desde la opacidad, desde la ambigüedad de los procesos. Lo

cual nos vuelve mucho más humildes, nos vuelve mucho más modestos, y mucho más cercanos a la complejidad real de la vida y de la comunicación”

La cultura termina siendo entonces un espacio en el que los lugares de la comunicación encuentran su posible exploración y visibilidad. Por esto se inventan procesos semi desarrollados para construir un marco teórico de la cultura en la comunicación, que es evidente en sus procesos sociales segregados.

Se plantea una crisis que el autor califica como “productiva” pues representa una introspección y no una crítica desde afuera. “Nosotros estamos construyendo la teoría en medio de golpes económicos y políticos, en medio de la precariedad de nuestros recursos de biblioteca o de recursos técnicos: en medio de toda la vulnerabilidad de cualquier trabajo, de cualquier institución, en estos países en los que algo un año funciona y al otro año ya no funciona porque no hay presupuesto o porque cambió el grupo político y no le interesó lo que se estaba haciendo. Hay que asumir estas condiciones. La transformación de la investigación en América Latina tiene que asumir esto, si no nunca haremos nada que verdaderamente se conecte con nuestra realidad. Nuestra realidad tiene una precariedad, tiene una vulnerabilidad que hay que asumir porque solo en la medida en que asumamos nuestros límites, nuestros condicionantes, vamos realmente a poder crear” (Martín-Barbero, 1991, p. 78), en este sentido, nuestras vulnerabilidades culturales dibujan aquello que somos como latinoamericanos, porque nuestras culturas permeadas por el mestizaje, la colonización, las dictaduras y las políticas opresoras deben ser estudiadas lejos de toda idea preconcebida de ciencias que analizaron el comportamiento del primer mundo y sus dinámicas.

Entender la identidad significa crear un relato cultural en el que puedan reflejarse, no solamente nuestros encuentros, sino también todas nuestras vulnerabilidades como comunidad. Superar la visión estrecha que produce la conjunción entre comunicación e información fundamental para el autor. Los años 60, fue la época euforia, ello producido por una serie de procesos que se iniciaban, la aparición de nuevas tecnologías, un cierto boom de los estudios de comunicación que respondían indudablemente al surgimiento de una figura profesional y a la cualificación de la nueva fuerza de trabajo que necesitaba nuestra sociedad. Este trabajo que implica relaciones de acercamiento cultural hace que la comunicación sea la ventana por donde se visibilizan los procesos sociales. A través de ella, se generan encuentros completamente improbables desde la territorialidad.

La transnacionalización genera una confusión, una ambigüedad positiva pues planteaba la complejidad problemática de la comunicación. “Hablar de comunicación hoy es hablar de un montón de cosas, de aspectos, de niveles, de dimensiones. Contra esa ambigüedad, desde finales de los 60, se va gestando una posición que, en nombre de la ciencia, reclama claridad y seriedad. Señores, ya está bien de euforia, ahora vamos a pasar a hacer ciencia, vamos a empezar a recortar el campo; ya está bien de revolturas y de denuncias, la conquista del concepto tiene su costo, y si queremos hacer ciencia no tenemos más remedio que desembarazarnos de todo el lastre ideológico que entrañaba esa confusión” (Martín-Barbero, 1991, p. 79).

El autor analiza la cultura de masa como la que recupera indudablemente matrices, modos de percepción de lo popular y los desactiva, los deforma, los despolitiza, los descontextualiza y los neutraliza. El deseo de las clases populares por ser cultura de masa fue vaciado para llenar el significado de lo placentero. “Los aristócratas del mundo entero, que no podemos entender cómo la gente puede gozar con esa bazofia, con esa vulgaridad, ya que está ligada a esa otra cultura que desafía nuestro refinamiento. ¿Cuántas veces no confundimos crítica política con nuestros gustos de clase, de manera que al rechazar la cultura de masa en nombre de la alienación lo que en verdad rechazamos es otro modo de ver, otro modo de gozar, otro modo de vivir que desafía nuestra pretensión a poseer la única clave de la belleza y del gusto estético?” (Martín-Barbero, 1991, p. 83).

Lo masivo se convierte en un gran espacio para investigar esas matrices deformadas de lo popular a través de las cuales las masas siguen “dejándose atrapar”. Para el autor las formas de protesta son también señales de la mezcla entre la cultura de masas y la cultura popular. Su fuerza y determinación hacen que estos movimientos sean vigorosas formas de creación de costumbres y mantenimiento de creencias. “Sólo en la medida en que nos abramos a la multiplicidad de los modos de resistencia comprenderemos que ella atraviesa hasta el consumo, porque el consumo no es tan pasivo como nos dicen los funcionalistas, ya que el consumo es también un espacio de producción de sentido y por tanto de contradicciones.

La gente vive en unas ciudades cada vez más cuadrículadas, pero la gente se hace su trayecto, se hace su camino” (Martín-Barbero, 1991, p. 83) según lo anterior, la teoría marxista de nuevo cobra una singular importancia en el discurso de la cultura como objeto de mercado. Finalmente el autor propone fijarse en las proposiciones de la cultura para que el discurso comunicacional pueda replegarse en la realidad de o masivoLo masivo se convierte en un gran espacio para investigar esas matrices deformadas de lo popular a través de las cuales las masas siguen “dejándose atrapar”.

Para el autor las formas de protesta son también señales de la mezcla entre la cultura de masas y la cultura popular. Su fuerza y determinación hacen que estos movimientos sean vigorosas formas de creación de costumbres y mantenimiento de creencias. “Sólo en la medida en que nos abramos a la multiplicidad de los modos de resistencia comprenderemos que ella atraviesa hasta el consumo, porque el consumo no es tan pasivo como nos dicen los funcionalistas, ya que el consumo es también un espacio de producción de sentido y por tanto de contradicciones. La gente vive en unas ciudades cada vez más cuadrículadas, pero la gente se hace su trayecto, se hace su camino” (Martín-Barbero, 1991, p. 83) según lo anterior, la teoría marxista de nuevo cobra una singular importancia en el discurso de la cultura como objeto de mercado. Finalmente el autor propone fijarse en las proposiciones de la cultura para que el discurso comunicacional pueda replegarse en la realidad de o masivo.

Las “transacciones” culturales

En el libro: Estudios culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo, Fredric Jameson y Slavoj Žižek analizan los estudios culturales desde su perspectiva como “bloque histórico”. Los autores se paran desde una crítica fundamentada a la derecha debido a que para ellos, es esta la que argumenta el objetivo de su campaña. “Los Estudios Culturales deben

interpretarse como la expresión de una alianza proyectada entre diversos grupos sociales, no resulta tan importante una formulación rigurosa, en tanto empresa intelectual o pedagógica, como lo sienten sus adeptos, quienes intentan recomenzar la sectaria guerra de izquierda por la correcta interpretación de la línea partidaria de los Estudios Culturales: lo importante no es la línea partidaria sino la posibilidad de alianzas sociales, según se desprende de su eslogan general” (Jameson, 1998, p. 70).

Para estos autores los estudios culturales surgen como resultado de la insatisfacción que produce la falta de profundidad de las demás disciplinas con respecto a esta. Los estudios culturales son *posdisciplinarios* pues involucran a la antropología, la sociología, la biología, la filosofía y demás campos del saber humano. Carolyn Steedman habla de las diferencias metodológicas que existen entre las prácticas culturales colectivas y sociales. La autora usa el método basado en el texto para reconceptualizar la incidencia de lo grupal en las relaciones colectivas.

Jameson señala que el enfoque de los estudios culturales está en el presente y que esta es la razón para que muchas disciplinas como la historia y la antropología no se ocupen a profundidad de esta. En el ámbito de la sociología los estudios culturales están menos identificables debido a que presentan un campo mezclado con la vida social. Janet Wolff habla de las tensiones existentes entre la sociología y los estudios culturales: “El problema es que la sociología predominante, tan segura de sí, es indiferente, si no hostil, a los desarrollos de la teoría, es incapaz de reconocer el rol constitutivo de la cultura y la representación en las relaciones sociales” (Jameson, 1998, citando a: Janet Wolff, p. 75).

Se ve a la sociología algo ambiciosa en lo que se refiere a los estudios culturales y la califica en algún sentido como la negación de lo real por lo netamente simbólico. Una relación de interdisciplinariedad es la mejor forma de interconectar todos los campos humanos sobre las nociones de los estudios culturales. La comunicación es otro de los factores que interviene en esta discusión. Probablemente es la disciplina que más atención le presta a los estudios culturales por considerarlos artífices de la materia con la que trabaja todo su campo: las industrias culturales. En la Escuela Canadiense de la comunicación, McLuhan habla de los estudios culturales como la “ideología del entretenimiento”.

Para McLuhan: “El concepto de “tecnología cultural” nos permite entender este proceso. Como parte de una producción espacial que es a un tiempo determinante y problemática, configurada tanto por prácticas disciplinarias como antidisciplinarias, las tecnologías culturales abarcan simultáneamente los discursos de profesionalización, territorialidad y diversión. Éstas son las facetas tridimensionales necesarias para el análisis de una cultura popular producida a la sombra del imperialismo. Al ubicar sus “audiencias” en un rango cada vez más amplio y diverso de locaciones, ubicaciones y contextos, las tecnologías culturales contemporáneas procuran y contribuyen a legitimar su propia expansión espacial y discursiva. Ésta es otra forma de decir que la producción de textos no puede ser concebida fuera de la producción de los espacios” (McLuhan, 1962).

Los análisis de Jameson permiten concluir que los estudios culturales modifican y transforman las maneras de hablar de las demás disciplinas conexas. Muchas de sus teorías

se verán modificadas por la profundidad de los estudios que semióticos que involucran la fuerza del signo y el símbolo en las culturas predominantemente primitivas y poco permeadas por otras.

Detenerse en los grupos sociales ayuda a que la visión sobre los estudios culturales sea fundamentalmente más clara y se examine desde su raíz. En el contexto actual, existen estratos sociales, políticas de alianzas entre naciones y bloques que conforman grupos de intereses. Aquí Jameson hace hincapié como crítico acérrimo de estas formas de mantenimiento del statu quo. En contraste con lo anterior, las “políticas de identidad” son las que reagrupan los significados concernientes a la importancia de los “microgrupos” de Deleuze en la fundamentación de las alianzas entre ellos.

La cultura necesita realizar conexiones entre pequeños grupos que empiezan a aparecer en la escena mundial como principales actores de las funciones creadoras de sociedad. Para Jameson, esta importancia que se le da a los grupos minoritarios es un indicio de que existe una política de identidad en la cual se configuran las relaciones conexas entre estos microgrupos y el mantenimiento de la élite. Estas alianzas son fundamentalmente necesarias para conseguir legitimidad dentro de una sociedad.

La construcción de identidad está atravesada por los movimientos de estos microgrupos y la influencia de sus intereses. Jameson plantea que los nacionalismos disfrazan estas dinámicas, pues lo que para él realmente esconden, es un afán de separatismo dentro de la cultura identitaria completa. “Es decir que este espacio particular denominado: “Estudios Culturales” no es demasiado receptivo a las identidades puras sino que, por el contrario, da la bienvenida a la celebración (pero también al análisis) de nuevos tipos de complejidades estructurales y de la mezcla *per se*” (Jameson, 1998, p. 88).

La incidencia de los estudios culturales en la asimilación de culturas nuevas dentro de unas tradicionales es muy alta ya que genera mezclas que adhieren y rechazan características de los grupos sociales hegemónicos y los microgrupos. Esta clara diferenciación hace que ambos discursos deban fundamentarse en políticas identitarias claras porque necesitan crear una simbiosis constante para sustituir, eliminar, sumar y consensuar los distintos bloques de sistemas culturales.

El pluralismo cultural habla de estas dinámicas de asociación y disociación de los grupos sociales. La creación de mecanismos reproductores de características fenomenológicas en los que las formas de producción grupales generan nuevos tipos de unidades de sentido es ampliamente estudiados los llamados “culturólogos”. Jameson analiza a los estudios culturales como órganos sustitutivos del marxismo. “Debatir sobre la necesidad filosóficas de estudios culturales que no sean una celebración posmoderna del desdibujamiento de las fronteras ente lo alto y lo bajo, del pluralismo de los microgupos y del reemplazo de la política ideológica por la imagen y la cultura mediáticas, sería necesario volver a evaluar la relación tradicional que el movimiento de los estudios culturales estableció con el marxismo, lo cual excede obviamente las ambiciones de esta conferencia” (Jameson, 1998, p. 91). Sin duda entender los estudios culturales desde las perspectivas tradicionalistas del marxismo representa un reto para la sociología actual.

La idea de analizar al marxismo como un replanteamiento de las nociones mercantilistas de la cultura va muy de la mano con la teoría de la globalización y su impacto cultural de Canclini. Esto presupone que las pequeñas culturas, los microgrupos y los primitivismos son relegados o exaltados dependiendo de las necesidades de la ideología política de turno. Entre más pequeños son los grupos culturales más susceptibilidad de ser malinterpretados o manejados tienen. Esta relación es inversamente proporcional a los fenómenos identitarios que las caracterizan pues en ellos hay una concentración clara y condensada de los intereses de grupo. En las industrias culturales estos grupos no representan un excedente de plusvalía marxista puesto que no tienen la fuerza de trabajo necesaria para ser masivamente comercializadas.

Volviendo a Jameson, este autor plantea el “materialismo cultural” como un proyecto político en el que confluyen los intereses de los microgrupos. La necesidad de que la cultura genere réditos parece ser una constante en las maneras de privilegiar las costumbres sociales y colectivas de los grupos. Todo lo que no se puede tocar es considerado como desprovisto de sentido por no ser visible ante la comunidad en general. Esta es la razón para que muchas culturas tengan que crear símbolos a rituales que antes estaban en el imaginario colectivo de la gente.

“La cultura, la versión más débil y secular de eso llamado religión, no es una sustancia o un fenómeno propiamente dicho; se trata de un espejismo objetivo que surge de una relación entre por lo menos dos grupos. Es decir que ningún grupo “tiene” una cultura sólo por sí mismo: la cultura es el nimbo que percibe un grupo cuando entra en contacto con otro y lo observa. Es la objetivación de todo lo que es ajeno y extraño en el grupo de contacto” (Jameson, 1998, p. 101). En la tesis anterior hay un factor que vale la pena destacar pues apunta directamente al objetivo de la investigación y es del contacto. Según Jameson, sólo el contacto hace que una cultura reconozca la propia y la ajena a partir del encuentro con lo diferente. Por ello los estigmas son fundamentalmente esenciales a la hora de abordar el tema de hibridaciones culturales.

Erving Goffman habla de ese encuentro con la otredad como las “marcas definitorias”. Estas se refieren a las nociones previas de un concepto o cultura antes de entrar en ella y poderla definir o reconocer. En este sentido Jameson habla así de las preconcepciones: “una cultura es un conjunto de estigmas que tiene un grupo a los ojos de otro (y viceversa). Pero dichas marcas son más a menudo proyectadas en la “mente ajena” bajo la forma del pensamiento-del-otro que llamamos creencia y que elaboramos como religión” (Jameson, 1998, p.102).

Haciendo a un lado la crítica que hace Jameson a la religión, la tesis plantea una entrada en la mente del interlocutor cultural directamente a sus prejuicios. Es así como la definición de la identidad de las culturas es una construcción de doble vía. Quienes observan desde afuera se hacen una imagen según sus propias costumbres y aquellos que habitan la comunidad asumen a la cultura que se relaciona con ellos bajo estas mismas dinámicas.

La identidad cultural es un proceso que está renovándose constantemente puesto que no sólo es lo que ella misma dice de sí, sino también lo que las identidades conexas piensan y

apropian de la cultura que se intenta definir. El punto más interesante de la hibridez es la pluralidad de visiones desde las que se puede armar una idea de la cultura.

La otredad en la cultura

Las creencias son otro factor importante a la hora de concebir las nociones culturales. Jameson habla de las creencias como algo que parece natural y no necesita de ninguna racionalización. El antropólogo Rodney Needham señala que la mayoría de las culturas no posee nuestro preconcepto asociado a la creencia puesto que ella se considera como algo propio y no algo adquirido. Al analizar lo que consideramos como “nuestro” encontramos que las creencias son una recuperación de lo que somos, por ello es el sujeto el que podría llegar a poseer a la creencia y no la creencia poseerlo a él.

En este orden de ideas, el otro es una posesión creada por un individuo social que se hace una imagen de lo que ve y siente con respecto a su clara experiencia en el choque cultural. “Según el poder del otro, esta imagen alienada exige una respuesta, que puede ser inconsecuente como la negación por medio de la cual los americanos hacen caso omiso de los estereotipos del “americano feo” que encuentran en el extranjero, o que puede ser tan profunda como los diversos renacimientos étnicos, tal es el caso del nacionalismo hindú, a través de los cuales un pueblo reconstruye dichos estereotipos y los afirma en una nueva política cultural nacionalista: algo que jamás es el “retorno” a una realidad auténtica previa sino siempre una nueva construcción (que surge de lo que parecen ser materiales más viejos) (Jameson, 1998, 102).

Con el ejemplo del autor podemos explicar dos relaciones importantes a la hora de hablar o de generar una postura frente al otro. La primera de ellas tiene que ver con las creencias sociales, estas son maneras de entender las formas individuales de apropiación de un espacio, idea o política. Es por ello que los estereotipos pueden multiplicarse tan fácilmente debido a que no hay forma de controlar, de llenar las concepciones individuales. La razón por la que los americanos hablan de sus semejantes como “feos” o extraños es porque su política nacionalista es más bien una búsqueda de la distinción y el separatismo. Aquí vuelve a ser importante los mecanismos de distinción, anteriormente mencionados, cuando se explicó las formas diferenciadoras de la nobleza y la corte en la Edad Media.

La segunda construcción tiene que ver con lo que socialmente se considera nuevo o auténtico. La cultura hinduista fue la que reformó las formas de hacer política en la India y sus países fronterizos que practican esta religión. Sus costumbres son asumidas como algo nuevo pero milenario que debe ser asumido por la nación en general. Este nacionalismo es una forma unificadora en la sociedad pues el espacio para la disidencia y la diferenciación cultural existe pero normalmente está influido por las costumbres tradicionales del territorio.

Para Jameson “La cultura debe verse siempre como un vehículo o un medio por el cual se negocia la relación entre los grupos. Si no se está atento y se la desenmascara siempre como una idea del otro (aun cuando la resuma para mí), se perpetúan las ilusiones ópticas y el falso objetivismo de esa compleja relación histórica” (Jameson, 1998, p. 103). Los sistemas culturales deben cuidarse de siempre se definiciones perpetuas creadas y construidas por el

otro, debido a que generan falsos estereotipos y visiones distorsionadas de la realidad. Estas pueden ser consumadas en un discurso ideológico contrario en el que entren a chocar las ideas hegemónicas en contra de los estereotipos socialmente construidos. Este es un punto esencial cuando se habla de cultura: reconocer la importancia que tiene en la creación de individualidades y colectividades.

La naturalidad de las relaciones entre los grupos es otro factor que necesita ser estudiado con detenimiento. “La relación entre grupos es, para decirlo de algún modo, no natural: es el contacto externo azaroso entra las entidades que tienen sólo un interior (como una mónada) y ningún exterior o superficie externa, con excepción de esta circunstancia particular en la que es precisamente el borde externo del grupo, mientras permanece irrepresentable el que roza con el otro” (Jameson, 1998, 104), según el autor, la relación entre los grupos es , generalmente, violenta porque de ser tolerante se recubrirían los mutuos sentimientos de aislamiento y soledad. Estos choques violentos se dejan ver claramente en los procesos de mestizaje y conquista de las naciones. Pareciera necesaria la confrontación para generar un grupo dominante sobre el otro, que no necesariamente, sea el más pequeño.

No se puede dejar atrás la idea de que cada grupo es un mundo entero, una colectividad que no tiene forma de ver hacia afuera sólo cuando se enfoca en sí misma. Justamente esa es la razón por la que la confrontación entre culturas es más frecuente y constante. Existe una negación del otro, aunque el otro, que es diametralmente contrario refuerce la identidad esencial de los grupos en contacto. Jameson expone que es “natural” que se generen relaciones de envidia y odio porque en los choques o encuentros culturales se admite el prestigio del otro grupo.

Canclini, en contraste, veía la necesidad de generar relaciones de concesión que permitieran la sana comunicación dentro de las culturas híbridas. Sin embargo Jameson explica que el prestigio es la negación de una parte concentrada de las figuras identitarias históricamente construidas y legitimadas. “Probablemente el prestigio sea, entonces, una emanación de la solidaridad grupal la cual tiene que ser desarrollada con mayor desesperación por un grupo más débil que por un grupo mayor, displicente y hegemónico, el cual, no obstante, siente veladamente la propia falta interna de dicha cohesión, e inconscientemente se lamenta de su tendencia a la disolución como grupo” (Jameson, 1998, p. 105), los encuentros violentos que tienen como causa el prestigio, se dan a parir de una necesidad unificadora de la cultura y normalmente los choques refuerzan la importancia de la identidad individual de dichos grupos en conflicto.

Las relaciones negativas hacia la cultura del otro, según los estudiosos culturales como Jameson y Zizek tienen que ver con la clásica movilización de síndromes de peligro, pues es un mecanismo de defensa ante la posible amenaza del otro. Para ellos, esto representa una oportunidad de hacer frente a lo distinto por medio de mecanismos compactos indentitarios de la redefinición de sí mismos. “El grupo como tal es, necesariamente, una entidad imaginaria, es decir, ninguna mente individual es capaz de intuirlo concretamente. El grupo debe abstraerse o fantasearse sobre la base de contactos individuales aislados y de experiencias que nunca pueden ser generalizadas si no es de forma burda. Las relaciones entre los grupos son siempre estereotipadas en la medida en que implican abstracciones

colectivas del otro grupo, más allá de cuán adocenadas, respetuosas o liberalmente censuradas sean” (Jameson, 1998, p. 105), según el autor, estas entidades imaginarias son colectivas pues generan visiones con respecto al otro, desde el grupo y no desde las individualidades. No tendría sentido que cada parte de la cultura social, generara mecanismos de rechazo y odio, puesto que no se produciría una cohesión que los identificara como unidad, como mundo o como cultura.

Grupos y microgrupos del multiculturalismo

Donald Horowitz habla de los grupos como entidades siempre conflictivas que tienden a la dicotomía del conflicto de clase. Marx argumentaba este concepto por medio de la regeneración clases económicas que sobrepasaban la importancia que los intereses políticos tenían sobre el capital. Para Horowitz un grupo es una cadena de microgrupos a los que previamente dominó por medio de confrontaciones de odio y prestigio. La “conciencia de clase” es otro factor que predomina entre las relaciones de mixtura violenta entre las culturas. Según este autor entre más conciencia de clase un grupo social tenga, hay más probabilidades de que esta sea la cultura que prevalezca pues se van a defender con más ahínco los intereses de esta colectividad.

Jameson después de un análisis profundo de todas las categorías que se han mostrado anteriormente, explica que los estudios culturales son la expresión de las diversas relaciones que los grupos establecen entre sí. Los conceptos de articulación y espacios deben ser abiertos para que las hegemonías culturales empiecen a producir múltiples sentidos en vez de eliminar diametralmente sus necesidades e identidades. Nelson Goodman señala que las maneras de crear mundos pueden estar inmersas en los espacios de supresión, complementación, ponderación, ordenación, complementariedad y deformidad. En este sentido, la idea de articular a las culturas para que las maneras de generar mundos puedan ser usadas para construir producciones de sentido más completas y coherentes con las ideologías del grupo, es una alternativa a la creación de cultura violenta.

Slavoj Zizek plantea al multiculturalismo como la lógica del capitalismo multinacional. Analiza la misma hibridez que estudió García Canclini pero a partir de relaciones mercantiles de intereses capitalistas claros. Para él el concepto de universalidad de la cultura es difuso pues “toda noción de verdad reside en el hecho de que toda noción ideológica universal siempre está hegemonizada por algún contenido particular que tiñe esa universalidad y explica su eficacia” (Zizek, 1998, p. 137). La universalidad se asume como un elemento de fantasía que suele hablar de lo que se considera general para aceptar o relegar algún tipo de costumbre que quiera implementarse sobre otra. “Lo universal es el resultado de una escisión constitutiva, en la cual la negación de una identidad particular transforma esa identidad en un símbolo de la identidad y la completud como tales: el universal adquiere existencia concreta cuando algún contenido particular comienza a funcionar como sustituto” (Zizek, 1998, p. 139), es así como para él la idea de lo universal es un asunto mediado por los simbolismos constitutivos de la existencia plena de un grupo en su historia social.

El vínculo entre lo universal y lo particular esta, en este sentido, mediado por la idea hegemónica, debido a que son quienes ostentan el poder los que determinan lo extraño, lo

casual o lo diferente. Culturalmente, muchas organizaciones de personas son rechazadas o relegadas de una comunidad debido a que sus valores sociales no coinciden con la moralidad universal. Zizek critica la manera de adhesión de las culturas en tanto que no deben ser mediadas por discursos políticamente contruidos sino por unos socialmente aceptados, o denegados.

La dialéctica es algo que indiscutiblemente debe crearse entre los grupos que entran en contacto pues toda ideología dominante necesita incorporar rasgos diferentes que acentúen la idea de lo propio.

El tema de la universalidad atraviesa una importante concesión entre los prejuicios, las concepciones vividas y provenientes de la experiencia razonada. “Sólo puede concebirse si el antagonismo es inherente a la universalidad misma se escinde, por un lado en la “falsa” universalidad concreta que legitima la división existente del todo en partes funcionales y, por el otro, en la demanda real/imposible de universalidad “abstracta” (Zizek, 1998, p. 185) es así como la universalidad se presenta como un concepto difícil de concretar porque habla de los movimientos de un todo permeado por los movimientos de predominio entre una cultura y otra.

Volviendo a retomar las concepciones sobre interculturalidad de García Canclini es importante sacar a la luz tres términos que son útiles para hablar de la hibridez: las diferencias, las desigualdades y la desconexión. Todas las teorías que mezclan las nacionalidades y las etnias generan producciones enfocadas en las diferencias. Sin embargo hablar de desigualdades confronta un problema que ya ha sido abordado por otros autores en este escrito y es el de las diferencias socioeconómicas. García Canclini pone el siguiente ejemplo: “Los actores de los movimientos indígenas, saben que la desigualdad tiene una dimensión cultural , y los más informados sobre la construcción de las diferencias conocen que esta reside, más que en rasgos genéticos o culturales especializados (la lengua, las costumbres heredadas inamovibles), en procesos históricos de configuración social” (García, 2004, p.47), sin duda, esta visión asume la importancia de la historia como disciplina y como suceso social en la construcción de una identidad cultural.

Es importante aclarar que las diferentes culturas tienen radicales diferencias internas. Siguiendo el ejemplo de los indígenas, los mesoamericanos y los andinos son grupos distintos aunque se clasifiquen en una misma categoría identitaria. Estas diferencias naturales suelen ser objeto de múltiples generalizaciones y estereotipos puesto que se asumen posturas universales para hablar de ellas. Un problema de las subdivisiones de los grupos culturales es justamente ese, la multiplicidad genera confusión y la confusión es atractiva para los discursos hegemónicos que se encargarán de estereotipar a dicho grupo social. Simultáneamente, estas diferenciaciones y divergencias enriquecen el proceso cultural creativo y autóctono pues la multiplicidad de símbolos y signos reproducen nuevas formas de hablar de una comunidad o una sociedad.

Diferenciación social y cultural

Las culturas híbridas están encaminadas al reconocimiento del otro desde las desigualdades y las diferencias como forma de asumir la identidad propia. No obstante, las culturas tradicionales y el mantenimiento de sus costumbres a través de los años han representado un reto para la sociedad general. Existe un fenómeno que se está presentado cada vez con más frecuencia y es el uso de la lengua como mecanismo de distinción o sometimiento. García Canclini habla de dialectos como el purépecha, tzotzil y el aymara que usan palabras complejas del español occidental para ejercer dentro de su misma cultura un dominio educativo sobre otros.

“Utilizan referencias externas para contrastar las costumbres propias valoradas como superiores. Hablan de un generalizado “sistema de vida occidental” o “democrático” o “moderno” (García, 2004, p. 48.), es curioso cómo se apropian de conceptos de los cuales en un principio buscaron diferenciarse. La negación de sus costumbres frente a las del hombre occidental moderno contrasta con la idea de hibridez lingüística, pues aunque se privilegian las formas de vida nativas, se asumen características del otro blanco.

Hay dos categorías que García Canclini usa para analizar el ejercicio de la diferencia cultural: lo innegociable y lo inasimilable. Es fundamental la protección de estas categorías porque le dan dignidad e integración a los encuentros interculturales. “Al mismo tiempo, la intensa y ya larga interacción entre pueblos indígenas y sociedades nacionales, entre culturas locales y globalizadas (incluidas las globalizaciones de las luchas indígenas), hace pensar que la interculturalidad también debe ser núcleo de la comprensión de las prácticas y elaboración de políticas. Como decíamos, los pueblos indígenas tienen en común el territorio y a la vez redes comunicacionales transterritoriales, el español y sobre todo la experiencia del bilingüismo, la disposición a combinar la reciprocidad y el comercio mercantilizado, sistemas de autoridad local y demandas democráticas en la sociedad nacional” (García, 2004, p. 55) es muy llamativo que estas culturas sean tan abiertas a la combinación y mixtura de grupos sociales.

La sabiduría ancestral es, sin duda, un valioso aporte que las culturas indígenas hacen al patrimonio histórico de la humanidad. Sus saberes se enfocan en lo que pueden observar de la naturaleza y en las dinámicas de los hombres respecto de estas. La compleja articulación de los indígenas en los modos de sociabilidad comunitaria ayuda a construir una América latina en donde la pluralidad sea un factor esencial en la búsqueda y asimilación de las culturas diferentes.

Pierre Bourdieu, valiéndose de la teoría marxista, encontró un lugar común entre las diferencias y las desigualdades como categorías sobre el conocimiento de las realidades socioculturales. Más allá del análisis sobre las relaciones de producción usó las diferencias socioculturales para construir una nueva noción sobre el consumo. Analizó el culto a las artes en la educación francesa y llegó a la conclusión de que “El acceso a las obras culturales es privilegio de la clase cultivada” (García, 2004, p. 57 citando a Bourdieu, 1980: 69). Esta deducción le permitió generar dos inferencias en cuanto a las clases sociales en la cultura.

La primera de ellas es que los sistemas culturales están estructurados en clases sociales. Esta tesis sugiere que existen amplias diferencias en las maneras de asumir internamente las

culturas individuales. También se puede deducir que se generan relaciones conflictivas dentro de un mismo sistema cultural y que se aboga por la supervivencia y el mantenimiento de los dogmas y doctrinas de los subgrupos que la componen.

La segunda es que toda relación de estas clases dentro de los sistemas culturales implica una lucha o un acercamiento a la misma. De aquí se puede inferir que las sociedades están suprimiendo y oprimiendo constantemente ideas que entran en contacto, por medio de la violencia o de relaciones dialécticas. Como lo analizó Jameson estas relaciones violentas se ven motivadas por el odio a lo privilegiado y a la idea social que prevalece sobre las demás. Adicionalmente, esta relación de lucha genera tensiones que pueden estar argumentadas en resentimientos y alianzas dentro de un mismo sistema cultural.

Es fundamental observar como las culturas híbridas se convierten en un choque desde diversos factores desde donde se observen. Las luchas internas de una cultura entran en contacto con los conflictos internos de otra y se reproducen estas disputas por el mantenimiento, sin embargo, se puede concluir que se convierte en una necesidad la creación de cohesión y unificación para generar relaciones armónicas en una comunidad intercultural.

Los vínculos entre producción, circulación y consumo son ampliamente analizados por Bourdieu. El consumo es también un espacio en el que las clases se organizan para mostrar sus diferencias en las relaciones capitalistas contemporáneas. “Para Bourdieu las clases se diferencian, igual que en el marxismo, por su relación con la producción, por la propiedad de ciertos bienes, pero también por el aspecto simbólico del consumo, o sea por la manera de usar los bienes transmutándolos en signos” (García, 2004, p. 59), la visión del autor sobre la sociología de Bourdieu involucra dos campos clásicos del saber semiótico y sociológico.

Entender a las costumbres culturales como formas de producción simbólica y económica significa otorgarle un valor mercantil a los funcionamientos dinámicos en el intercambio entre culturas híbridas. La teoría del valor del trabajo es otro punto en el que se enfoca Bourdieu. La constitución social y los procesos que ocurren en el mercado y el consumo, al igual que la distinción son proyectos de generación y regeneración del capital en la cultura. El autor habla de la imbricación de lo económico y lo simbólico, haciendo una correlación entre el capital que los sujetos que tienen en la cultura y el referente simbólico que esto implica. Si se vive con poco dinero, se crea una categoría como la “marginal” para hablar de una serie de símbolos que construyen un imaginario social alrededor de este término. Estas imbricaciones funcionan también como formas de distinción social.

La determinación en última instancia y el concepto de clase social representan la imposible separación entre lo económico y lo simbólico. Esta es una relación causal en la que la distinción es la categoría intermedia, cuando se habla de sistemas culturales. Para el autor, la relación entre la diferencia y la desigualdad es ambivalente. En las culturas populares existen dos categorías que configuran el planteamiento cultural: los préstamos y los compromisos. La oposición a la diferencia, normalmente genera relaciones de similitud y por ello, algunas culturas establecen características de otras para autodefinirse en más detalle. Sin embargo, estos préstamos de costumbres, cultos, lenguajes o ritos requieren de un compromiso de autenticidad.

El compromiso consiste en no quebrantar el pacto social que se establece para convivir recíprocamente en la cultura híbrida. Cabe notar que estos préstamos también tienen una dimensión económica, como anteriormente lo analizaba Jameson y Bourdieu, por ello es indispensable que estos sean asumidos bajo los compromisos anteriormente mencionados. El intercambio de creencias requiere de una constante interacción entre el costo y el beneficio que representa para una comunidad vivir conexas con otra. Si estos pactos llegan a romperse, pueden desencadenar en relaciones violentas o en complicadas batallas de desprestigio cultural.

“Las diferencias y desigualdades dejan de ser fracturas a superar, como pretendía, con la ingenuidad que conocemos, el humanismo moderno. La relativa unificación globalizada de los mercados no se siente perturbada por la existencia de diferentes o iguales: una prueba es el debilitamiento de estos términos y su reemplazo por los de exclusión, inclusión” (Canclini, 2004, p. 73), en este párrafo se puede observar como en cada cultura se usan los funcionamientos que detalla Goodman para la construcción de mundos: la supresión y la complementación. Estas dos categorías hacen del discurso un planteamiento más complejo porque representan uno de los problemas de la globalización: la rigidez de los sistemas culturales.

Estudios culturales y cultura popular

En el libro: Teoría Cultural y Cultura Popular de John Storey se plantean las definiciones básicas para analizar el problema de la globalización desde los estudios culturales. El autor empieza definiendo la cultura popular desde su uso: “En primer lugar la palabra cultura para definir un proceso general de desarrollo espiritual, intelectual y estético. Podríamos hablar por ejemplo, sobre el desarrollo cultural de Europa occidental y estaremos refiriendo exclusivamente a factores intelectuales, espirituales y estéticos: grandes filósofos, grandes artistas y grandes poetas. Esta sería una formulación perfectamente comprensible. Un segundo uso de la palabra cultura podría seguir un modo de vida específico, ya sea de un pueblo, un periodo o de un grupo” (Storey, 2002, p. 14), si hablamos de la cultura como una manera de vivir específica nos referimos a una serie determinada de proyecciones de vida que se hacen cronológica y repetidamente.

Una de las mayores dificultades que representa la definición de la cultura popular tiene que ver con la idea del otro/ausente del que habla Storey: “Nunca es suficiente hablar de cultura popular; siempre tenemos que decir con qué lo contrastamos. Y la elección que hagamos del otro de la cultura popular, la cultura de masas, la alta cultura, cultura proletaria, cultura folk, etc, aporta a la definición de cultura popular una inflexión política y teórica específica” (Storey, 2002, p. 32). Las minorías con poder son otro factor a analizar a la hora de asumir la cultura popular.

Quienes tienen el poder político consideran que es necesario controlar la cultura de aquellos que no lo tienen. Esto es similar con a lo que sucedió con la nobleza en la Edad Media. El patrocinio mediático de la política en la cultura influye en las maneras de intervenir directamente a una cultura que no es la predominante. En el siglo XIX los que ostentan el poder pierden los medios de control cultural de las casas subordinadas. Cuando el pueblo

recupera el control, la cultura empieza a ser el centro de atención pues es la única forma que tienen las fuerzas políticas de entrar en las dinámicas de este tipo de cultura.

Storey señala dos factores cruciales para analizar este fenómeno: la industrialización y la urbanización. Estos dos cambios radicales generan paradojas en las maneras de crear y reproducir la cultura. El primero de ellos es la segregación de clases. Las crecientes modificaciones en el poder adquisitivo de algunas zonas de la sociedad producen cambios en las capacidades de acceso a los recursos, al empleo, a las maquinarias y a las creencias en general. Estas diferenciaciones hacen que se creen subgrupos dentro de la cultura que alimentarán el deseo de cambio y modificación cultural.

El segundo es la separación espacial de los sujetos relacionada con la manera de poblar las ciudades o los territorios. Las culturas que se encuentran espacialmente cerca tienen a hacer mixturas polarizadas. Es decir, pueden tener relaciones positivas o negativas dependiendo del tipo de apropiaciones que sucedan entre los sujetos involucrados.

El tercero tiene que ver con las formas en las que se generan las relaciones de las culturas populares alrededor del trabajo y la vivienda. Estos estudios trabajan con seres humanos y por tanto son muy volubles a ser inexactos en sus resultados. Sin embargo, según Storey estas fenomenologías tienden a generar impactos en relación con estas dos variables anteriormente dichas. Es importante aclarar, que los estudios culturales enfocan su mirada en las relaciones mucho más allá de lo que lo hace la sociología o la antropología porque busca definir los comportamientos humanos en los encuentros culturales.

El culturalismo y lo carnavalesco

Hay un término que aún no ha sido analizado en este marco teórico y es el de culturalismo. Storey menciona a Richard Hoggart, Raymond Williams y E. P. Thompson para acuñar este término: “Al entender la organización compleja de la cultura como un modo de vida específico, el objetivo del análisis cultural siempre es comprender lo que una cultura está expresando; la experiencia real a través de la cual una cultura se vive, el elemento común importante, una comunidad de experiencia específica” (Storey, 2002, p.81), en esta cita se puede ver como el culturalismo funciona para crear las estructuras del sentir de la cultura. Los modos de vida actuantes se relacionan con las creencias más profundas de los miembros activos de una sociedad.

Otro término que Storey involucra es el de lo “carnavalesco”: “El concepto de lo carnavalesco deriva de la obra del crítico ruso Mikhail Bakhtin. Para comprender lo que los críticos quieren decir cuando dicen que la cultura popular es carnavalesca es mejor empezar con la comprensión de Bakhtin de los verdaderos carnavales que dominaron la cultura popular europea durante la Edad Media” (Storey, 2002, p.173), en los carnavales de la Edad Media no existía una división entre los espectadores y los artistas por ello es algo fundamentalmente vivencial.

“Las leyes, prohibiciones y restricciones que determinan la estructura y el orden de la vida ordinaria, no carnavalesca, se suspenden durante el carnaval: lo que se suspende en primer lugar es la estructura jerárquica y todas las formas de terror, reverencia,

piedad y etiqueta conectadas con ésta; es decir, todo lo que se desprende de la desigualdad socio jerárquica o cualquier otra forma de desigualdad entre las personas (inclusive la edad). Se suspenden todas las distancias entre las personas, y entra en vigor una ley especial para el carnaval: contacto libre y familiar entre las personas” (Storey, 2002, p. 173, citando a Mikhail Bakhtin)

Es así como el carnaval habla de los mejores tiempos de las relaciones culturales y sociales. El carnaval rompe barreras y así la teoría marxista previamente mencionada se queda sin bases fuertes puesto que las clases y su identidad se diluye en la fiesta social. La coronación y descoronación ficticia de un rey habla de la interesante figura de la relatividad en la que todo plebeyo puede ser rey y todo rey puede ser un plebeyo. El reemplazo calificado como “realismo grotesco” es una característica interesante que argumenta la postura de cada sujeto dentro de la sociedad. El carnaval sustenta y realza el valor de cada sujeto social en la comunidad.

Llama la atención a las funciones corporales de los procesos humanos en contra de un fuerte estatismo que se imponía en la sociedad medieval. Es curioso que los contrastes entre la vida real: las posiciones fuertes que tiene la nobleza y la realeza alrededor de su condición social, se dejan atrás todas las figuras de la corte para movilizar los deseos de un pueblo en un intercambio cultural:

“El carnaval ofrecía, según Bakhtin, un rechazo temporal al mundo oficial. Pero, como insiste, el carnaval no sólo era un alejamiento del medievalismo, sino que también ofrecía una promesa utópica de una vida mejor, una vida de igualdad, abundancia y libertad” (Storey, 2002, p. 174).

El carnaval es una serie de oposiciones que según Bakhtin se ve de esta manera: risa y seriedad, cuerpo y mente, profano y espiritual, no oficial y oficial, horizontal y vertical, abierta y dogmática, contingente e inmutable, movimiento y estatismo, abundancia y escasez, intensidad control y transparencia opacidad. El carnaval tiene una fuerza cultural libertadora que organiza a los espíritus alrededor de los ordenamientos funcionales y disfuncionales de las comunidades.

Otro autor que se refiere al uso carnavalesco de la cultura es John Docker. Este autor señala que esa figura del carnaval aún está presente en los espectáculos culturales norteamericanos de Hollywood. John Fiske analiza el modelo del carnaval para gestionar el placer que produce la mirada televisiva: “Por ejemplo la lucha libre en televisión es una forma de espectáculo, más que un deporte. Los suyos son complejos placeres relacionados con la mirada y la participación. Existe poca distinción entre los espectadores y los luchadores. La audiencia participa tanto física como verbalmente y la cámara hace tomas panorámicas del público casi tanto como de los luchadores. Los espectadores son una parte clara del espectáculo (y se pretende que así sea). Como el carnaval, la lucha libre se deleita en la transgresión de las reglas, y presenta un mundo al revés, una inversión del mundo oficial del

deporte” (Storey, 2002, p. 175), en relación con lo anterior, el ideal de las comunidades híbridas es una convivencia inversa como la que sucede en el carnaval.

El espacio utópico del carnaval es también la representación figurativa del rompimiento de un orden social que permite que el control funcione mejor. Aunque parece tener una función de acercamiento social, esa cercanía permite que las relaciones de confianza y conflicto estén disfrazadas en un espacio de cordialidad. Sin embargo, Fiske considera que el carnaval no es una válvula de escape social, para él es un reconocimiento de las fuerzas sociales y las resistencias que aquí se evidencian. La fuerza de oposición y subversión es un desafío a las formas estáticas de la esfera social:

“Lo carnavalesco... ofrece un desafío constante a las formas de razonamiento de concepción estrecha de la “esfera pública”, así como al modernismo que desea legislar, de un modo igualmente imperial, estándares únicos para toda cultura; lo que es bueno para la vanguardia moderna es bueno para el mundo. En relación con ambos, lo carnavalesco sigue siendo un suplemento siempre peligroso que desafía, desestabiliza, relativiza, pluraliza nociones únicas de la cultura verdadera, de la transmisión verdadera, del arte verdadero” (Storey, 2002, p. 177)

John Fiske es el representante de una tendencia que no critica el populismo cultural. Tiene una visión progresista de la cultura pero ignora la función crítica y económica de la misma. El funcionamiento de la economía financiera no puede dar cuenta de los factores culturales. El bien del consumo cultural es descrito adecuadamente como una circulación crucial de la popularidad alrededor de las fricciones culturales que se producen y generan a partir de los choques.

El valor de uso y de cambio de la cultura en el carnaval es alto porque correlaciona la interacción con la función de la economía que es el intercambio. La cultura como lugar en donde se da esta transformación fundamental deriva del hecho de que los significados no circulan en la economía cultural del mismo modo que lo hace la riqueza en la economía financiera.

Finalmente, García Canclini hace una reflexión sobre el estado de la cultura en el siglo XIX: “En las últimas décadas se multiplicaron los usos de tecnologías avanzadas (computacionales, satelitales) por parte de grupos indígenas y pobres suburbanos. Que estos sectores excluidos de la educación, de las lenguas hegemónicas y de otros dispositivos modernizadores de pronto utilicen las computadoras para registrar sus leyendas orales, comunicarse con movimientos equivalentes en zonas lejanas y establecer solidaridad política muestra la potencialidad de estos recursos tecnológicos” (García, 2004, p. 189), según este análisis las culturas híbridas tienen la herramienta tecnológica para poseer acercamientos de diversos tipos con las subculturas de las que se componen y son parte.

6. OBJETIVOS

Objetivo general:

Identificar los procesos históricos que han generado espacios de hibridación cultural entre los nativos del pueblo de Villa de Leyva y los extranjeros que residen en el municipio desde hace cinco años. Observar las costumbres antiguas y cómo las dinámicas del multiculturalismo reproducen nuevos comportamientos sociales que suceden en la interacción de los actores en cuestión.

Objetivos específicos:

1. Identificar las zonas de intercambio económico y monetario, entre extranjeros y nativos, para entender la asimilación de costumbres mercantiles como reflejo de una cultura transaccional.
2. Identificar qué estructuras políticas e instituciones públicas han cambiado con la migración de extranjeros a uno de los pueblos patrimonio de Colombia. Así mismo, se buscará identificar qué políticas nacionales han facilitado u obstaculizado la migración de extranjeros al lugar.
3. Identificar los espacios de creación cultural conjunta de los nativos del pueblo y de los migrantes y las producciones sociales derivadas de esta hibridación.

7. METODOLOGÍA

A. Tipo de investigación

La investigación está abarca tres disciplinas que se relacionan entre sí: las ciencias sociales, la antropología y la comunicación. Por esta razón se usará el método **descriptivo- analítico** el cual permitirá hacer un estudio **cualitativo** de los grupos humanos en cuestión.

Daniel S. Behar, en su libro *Metodología de la investigación* define el método descriptivo analítico: “Fija la atención en el objeto o cuestión que se trata de conocer, apartándola cuanto sea posible de los demás objetos. La pluralidad de objetos debilita necesariamente la intensidad de la atención con respecto a cada uno en particular. El examen de un objeto y la investigación de la verdad, deben comenzar por las cosas más fáciles o conocidas de antemano. El procedimiento natural de nuestro entendimiento en la investigación y descubrimiento de la verdad, es un procedimiento gradual y sucesivo, el cual exige naturalmente que se proceda de lo fácil a lo difícil, de lo conocido a lo desconocido” (Behar, 2008, p.46).

El autor explica que este método usa lo subjetivo para traducir las ideas y los conceptos. En este punto es cuando el estudio cualitativo entra en el panorama de la investigación: “Si se trata, por ejemplo, de hechos o fenómenos singulares, deberemos echar mano de la observación, de la experiencia y de la inducción. Si se trata de verdades más o menos generales, el raciocinio y la deducción constituyen el camino ordinario para llegar a ellas. Si se trata de objetos y verdades relativas a las bellas artes, deberemos tomar en cuenta las funciones de la imaginación. Si se trata, por el contrario, de objetos puramente espirituales e inteligibles, será conveniente prescindir de las representaciones de la imaginación y atender a las concepciones de la razón pura” (Behar, 2008, p.46).

La etnometodología es otro método que será usado en la investigación. Se usa para explicar el desarrollo de las actividades humanas, los acontecimientos cotidianos y las influencias del conocimiento común en las ciencias humanas. Se fundamenta en la interpretación que le da sentido a la vida en comunidad. El autor la define así: “La etnometodología es una orientación metodológica que pretende especificar los procedimientos reales a través de los cuales se elabora y construye ese orden social: qué se realiza, bajo qué condiciones y con qué recursos. Esto ha constituido una práctica interpretativa: una constelación de procedimientos, condiciones y recursos a través de los cuales la realidad es aprendida, entendida, organizada y llevada a la vida cotidiana” (Behar, 2008, p.37).

B. Corpus de la investigación

¿Dónde?: La investigación tendrá lugar en departamento de Boyacá, más exactamente en el municipio de Villa de Leyva. Limita al norte con los municipios de Arcabuco y Gachantivá; al sur, con el municipio de Sáchica; al oriente, con el municipio de Chíquiza, y al occidente, con los municipios de Santa Sofía y Sutamarchán.

Habitantes a los que está dirigida la investigación: En el proyecto profesional de grado se identificaron dos sujetos de estudio nativos y extranjeros residentes en Villa de Leyva. La población total es de 12.032 habitantes (DANE 2005).

C. Delimitación

Temporal: El trabajo de campo tendrá una duración de dos meses en el municipio. Empezará en el mes de diciembre y terminará en febrero.

Espacial: La extensión total de Villa de Leyva es de 128 km². En este territorio se hará la investigación haciendo énfasis en la calle Caliente, lugar que está lleno de restaurantes y comercio extranjero. La plaza de Santander será el lugar en el que se estudien los comportamientos culturales de los nativos del pueblo.

D. Técnicas e instrumentos

Por ser un estudio sociológico y antropológico se asumirá un trabajo de campo enfocado en la etnografía. Se tomarán fotos del rastro de los extranjeros en el pueblo y de los sectores más antiguos del mismo. Se utilizarán los siguientes instrumentos para la recopilación de datos:

1. Encuestas a los nativos del pueblo
2. Entrevistas con extranjeros que residan desde hace cinco años o más en Villa de Leyva y nativos que vivan desde hace más de 40 años en el pueblo.
3. Fotografías de los lugares emblemáticos de ambos sujetos de investigación
4. Análisis de planos, arquitectura y licencias de construcción residentes.
5. Observación del espacio y comparación con fotografías del archivo histórico del municipio.

E. Fases de la investigación

1. Recolección del marco teórico: Esta es la primera fase del proyecto de grado. En esta se examinaron diferentes autores para interconectar conceptos y teorías que enriquecieran la investigación

2. Recolección de la información: En esta etapa se realizará el trabajo de campo utilizando todas las técnicas e instrumentos: encuestas, entrevistas, fotografías, análisis de planos y observación. Esta es una de las partes más importantes de la investigación pues recopilará toda la información necesaria para la realización del producto final.

3. Análisis: En esta fase, el trabajo de campo será aplicado y analizado a la luz del marco teórico y las nuevas propuestas de la investigación. Se evidenciarán las formas más adecuadas para generar un impacto positivo, con la investigación, a los sujetos sociales que intervienen en el trabajo de grado. Se evaluarán los datos por medio del cumplimiento de los objetivos planteados.

4. Informe final: En esta etapa se sacarán conclusiones de la investigación y se evaluará el impacto del proyecto en la población escogida. Se propondrán rumbos para Villa de Leyva en un panorama de hibridez creciente.

F. Producto final:

Con toda la información recogida, análisis y conclusiones se realizará una foto reportaje en la Galería principal de Villa de Leyva. Este producto comparará los posibles cambios que han sufrido las estructuras arquitectónicas, económicas y culturales del pueblo. Las fotografías estarán acompañadas de una serie de perfiles periodísticos de extranjeros y nativos que evidencien los resultados de la multiculturalidad. Estos serán presentados el mismo día que se inaugura la exposición fotográfica.

8. CRONOGRAMA

Semana	Actividad
1	Hacer una base de datos de los posibles contactos con extranjeros, nativos y autoridades del municipio de Villa de Leyva. Hacer llamadas para armar el primer cronograma de entrevistas y encuestas.
2	Diseño de encuestas y entrevistas que se harán a los sujetos de estudio
3	Aplicación de encuestas y entrevistas a los nativos y extranjeros de Villa de Leyva
4	Aplicación de encuestas y entrevistas a los nativos y extranjeros de Villa de Leyva
5	Selección de personajes (nativos y extranjeros) para los perfiles periodísticos. Entrevistas formales para conseguir la información indicada para los perfiles.
6	Entrevista con el Alcalde y visita a la Alcaldía del municipio
7	Análisis escrito de la visita realizada al Alcalde. Examen de los planos y licencias de construcción que posiblemente se obtendrán para estudiar la distribución territorial de los sujetos de estudio.
8	Visita a los museos, plazas y parques emblemáticos del municipio.
9	Análisis escrito de los cambios visibles en los museos, plazas y parques emblemáticos del municipio a la luz de las fotografías del archivo histórico del pueblo que serán solicitadas a la Alcaldía en esta semana.
10	Visita a las instituciones del pueblo y observación del número de extranjeros que trabajan en ellas. (Bomberos, hospitales, medios de comunicación, entre otros)
11	Análisis escrito de la visita a las instituciones observando la influencia del capital humano extranjero y nativo
12	Visita a las iniciativas culturales, creadas hace cinco años, por nativos, extranjeros o la mezcla de estos. Realización de entrevistas a asistentes y propietarios de dichos establecimientos.
13	Realización del informe final. Se tendrán en cuenta todos los análisis realizados en las semanas anteriores para redactar el documento final con sus conclusiones.
14	Primera toma de fotografías para el foto reportaje
15	Construcción narrativa del foto reportaje y del portafolio que será presentado a la Galería de arte de Villa de Leyva
16	Escritura de los perfiles y corrección
17	Segunda toma de fotografías para el foto reportaje y edición de las mismas
18	Presentación del producto final en la Galería de Arte de Villa de Leyva (Perfiles y foto reportaje)

9. PRODUCTO- LIBRO: VILLA DE LEYVA, LO QUE HAY DE OTROS EN NOSOTROS

El producto final de esta investigación es el libro: Villa de Leyva, Lo que hay de otros en nosotros. Se encuentra en un archivo PDF en el menú principal de este CD.

10. BIBLIOGRAFÍA

Ortiz Díaz, N. (2014). *Comunicación y turismo en Villa de Leyva: Hacia la construcción de una estrategia de comunicación para el desarrollo del turismo en La Bella Villa*. (Trabajo de grado comunicación social). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. D.C.

Prieto Patiño, D., Romero Cortés, N., & Rodríguez Botero, C. (2009). *Molino de la Primavera. Una marca poderosa*. (Trabajo de grado comunicación social). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. D.C.

Quijano Segebre, V. (2013). *Plan de comunicación para contribuir a la categorización por estrellas del hotel El Edén de Villa de Leyva*. (Trabajo de grado comunicación social). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. D.C.

Gerstenbluth, T., & Rey, A. (1997) Ampliación del concepto de marketing social en el ámbito turístico, caso de Villa de Leyva. (Trabajo de grado ciencias económicas y administrativas). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. D.C.

García Canclini, N., (2004), *Diferentes, desiguales y desconectados*, Buenos Aires, Argentina: Editorial Gedisa.

García Canclini, N. (2001), *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Storey, J., (2002), *Teoría cultural y cultura popular*, Barcelona, España: Octaedro.

Jameson, F & Zizek, S, (1998), *Estudios culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*, Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Signo y Pensamiento Vol. 30, No. 60 Edición especial (ene.-jun. 2012), p. 76-84

Narváez Montoya, A et al. (2005), *Sujeto, cultura y dinámica social*, Bogotá, Colombia: Ediciones Antropos Ltda.

Picó J, (1999), *Multiculturalismo, subculturas y contraculturas*, Madrid, España: Alianza Editorial S.A.

Behar Rivero, D. (2008), *Metodología de la investigación*, Editorial Shalom. Recuperado de:

<http://museoarqueologico.univalle.edu.co/imagenes/Proyecto%20de%20Grado%201/lecturas/Libro%20metodologia%20investigacion.%20Libro%20NB.pdf>.

11.ANEXOS

El libro: Villa de Leyva, Lo que hay de otros en nosotros, contiene el video del conversatorio en el que se encuentran, en el Teatro Municipal, los protagonistas de las historias contenidas en el texto. En este link se puede visualizar dicho contenido:

Video del conversatorio: <https://www.youtube.com/watch?v=NJKCIbu4PKA>